



# Sexpol



REVISTA DE INFORMACIÓN SEXOLÓGICA  
Julio / Septiembre 2022 · Número 146 · [www.sexpol.net](http://www.sexpol.net) · [info@sexpol.net](mailto:info@sexpol.net)



X JORNADAS

# SEXOLOGÍA

Vol. I

## TERAPIA SEXUAL, PAREJA Y GENERO

6 días

88 ponencias

1 exposición

1 lujoazo...



# X Jornadas de Sexología, Terapia Sexual y Género

**Editorial** Cuarenta años de formación ininterrumpida. Diez años de Jornadas, que son diez años de formación universitaria. Eso deben ser entre ochocientas y mil profesionales nuevas para nuestra disciplina. Orgullo. Satisfacción.

Una de mis frases más repetidas al hablar de la Sexología es que la hacemos entre todas. Todas aportamos algo a una disciplina que, si bien no existe, sí existe. Es más, es un área que sigue en constante crecimiento ahora que la sociedad está empezando a valorar su importancia a nivel individual, relacional y social.

Nuestras formaciones no solo aportan profesionales específicas, Sexólogas (sí, en mayúsculas), sino que también aportan a otras disciplinas como la psicología, enfermería, antropología, trabajo social. Aportamos un conocimiento que consideramos imprescindible para el trato con personas a un nivel muy general, pero también a uno muy específico al hablar de atención individual o en grupos o sobre materias concretas.

Pero también aportamos, o al menos esa es la intención, un conocimiento propio a la misma disciplina. Es decir, no sólo fortalecemos la Sexología aportando especialistas a la causa, sino que todas estas “nuevas” profesionales van creando año tras año un fondo de conocimiento que es más que digno de resaltar. Todos los textos, artículos, actividades, reivindicaciones, talleres, tertulias, sus

prácticas y tareas a lo largo de las formaciones vienen a sumar un conocimiento en constante crecimiento tan necesario en un área tan compleja como es la Sexualidad humana.

De ahí nuestro orgullo y satisfacción al cerrar cada año con estas Jornadas de Sexología, Terapia Sexual, Pareja y Género, donde podemos ver en bruto todo ese potencial avance que, de una u otra forma, terminará transformando la sociedad, su sexualidad y la visión que tenemos de esta. No es sólo por un trabajo bien hecho, sino por la contribución social por medio de tanta gente en ámbitos tan diferentes.

Este número es un pequeño reflejo de tal crecimiento a través de estas X Jornadas. Es, por tanto, un homenaje a nuestra amada disciplina. Al mismo tiempo, también un agradecimiento sincero a nuestra nueva familia, nuestro alumnado, que sigue creciendo y creciendo y creciendo.

Este año que cerramos da paso a nuestra 40ª promoción. Algo a celebrar en un mundo que se rige por el consumismo y la volatilidad incluso en la formación. Es duro seguir el ritmo, adaptarse, corregirse, innovar, pero para nosotras es ya una rutina, una forma de vida. El conocimiento sexual nos está haciendo libres.

*Roberto Sanz Martín*

## S umario

Editorial / Roberto Sanz. Pág. 2

La sexualidad en el franquismo: experiencias de mujeres que participaron en la lucha antifranquista de Terrasa / Bruna Serra Puntí. Pág. 3

Las representaciones del placer, la masturbación y la relación con el cuerpo en libros álbum infantiles relacionados con la sexualidad / Belén Beatriz Cabrera Soto. Pág. 9

Reapropiación del placer de la mujer a través del conocimiento y aceptación del cuerpo propio y otros elementos / Patricia Manini Ramos. Pág. 16

Género y cómic: análisis de la construcción de los roles, estereotipos e identidades de género de los personajes del cómic mainstream norteamericano de ciencia-ficción en los años 2005-2020 / Gorka Iparraguirre Díaz. Pág. 20

Diseño de un programa de intervención para trabajar el deseo sexual en mujeres víctimas de abusos sexuales / María Toribio Rvera. Pág. 25

Infidelidad: de dónde viene y hacia dónde podemos ir: una mirada psico-social de la infidelidad y propuestas para su abordaje en terapia sexual y de pareja / Eva Cañete Hernández. Pág. 30

Cariño, te ayudo: los micromachismos en la vida cotidiana / Patricia Medina García. Pág. 35



# La sexualidad en el franquismo

## *Experiencias de mujeres que participaron en la lucha antifranquista de Terrasa*

Como dice Pura Sánchez (2009): “la memoria, la personal y la colectiva, es un proceso, en el que, como en la tela de Penélope, se tejen y destejen recuerdos y olvidos”. Esta investigación pretende seguir el proceso de tejer las memorias colectivas de aquellas mujeres que vivieron la dictadura y que desafiaron sus normas, ya fuera en las trincheras o estremeciéndose de placer en sus camas. Pretende establecer un diálogo entre lo público y lo privado y confrontar la versión oficial franquista, enunciada por el bando vencedor, con historias de la vida cotidiana.

La dictadura franquista (1939-1975), un régimen totalitario de ideología nacional-socialista, adoptó una postura conservadora en relación con la sexualidad y el género. Las medidas y discursos que se implementaron fueron una reacción tradicionalista a las tendencias aperturistas de la Segunda República en cuestión de derechos y libertades de las mujeres y tuvieron como objetivo devolverlas al hogar y fortalecer su papel de madres y esposas. En palabras de Horvat (2016): “la sexualidad, el amor y el matrimonio son los ladrillos sobre los que se asienta el edificio de la política y la



*...combinando la influencia tradicionalista de la Iglesia Católica en la moral y en la educación, la legitimidad de los discursos científicos que justificaban ideas esencialistas y deterministas sobre el género..."*



María Giralt: *La primera vez que me enamoré de una mujer fue en 1972, con 14 años. A Franco le quedaban tres años de vida. Fue de una compañera de la escuela y amiga, Rosa. Nos enamoramos perdidamente y vivimos ese amor en la total clandestinidad, sin contárselo absolutamente a nadie. No es que tuviéramos poca información sobre la homosexualidad: es que no teníamos ninguna.* [De: Fui una lesbiana adolescente durante el final del franquismo. <https://www.vice.com/es/article/8xwzqz/fui-una-lesbiana-adolescente-durante-el-final-del-franquismo>]

economía y es por este motivo que la ley analiza y regula con tanto detalle la política de la carne”. Consciente de eso, la dictadura franquista construyó las estructuras de su castillo y su particular política de la carne, combinando la influencia tradicionalista de la Iglesia Católica en la moral y en la educación, la legitimidad de los discursos científicos que justificaban ideas esencialistas y deterministas sobre el género y los mecanismos del Estado, el papel del cual fue, en primer lugar, implementar leyes que regularon las costumbres de la población y, en segundo lugar, construir instituciones encargadas de difundir la ideología del régimen, como la Sección Femenina de la Falange o el Patronato de Protección a la mujer (Regueillet, 2004; Guillén, 2018). La preservación del orden de género fue indispensable para el mantenimiento del Estado y es por eso que se defendió con tanto empeño (Platero, 2012).

Este trabajo parte de la pregunta de si las mujeres en su vida cotidiana siguieron la política de la carne que había impuesto el régimen o de sí, por contrario, transgredieron estas normas y gozaron de su

sexualidad. Lejos de querer encontrar unos resultados generalizables, el objetivo del estudio es el de analizar un contexto específico para aportar apuntes y reflexiones sobre el tema en este contexto particular. Estudiar la sexualidad de las mujeres durante el período franquista no es una tarea fácil, ya que es un tema que se vivió en silencio y que forma parte de una dimensión muy íntima de las personas. En la línea de los trabajos de Albarracín (2012) o de Berná (2012), se ha considerado que la mejor manera de obtener información sobre el tema es a través de la utilización de las metodologías cualitativas centradas en fuentes orales.

Se han realizado entrevistas semiestructuradas a cinco mujeres nacidas entre el año 1936 y el año 1953 y se han analizado los espacios de aprendizaje y desarrollo de la sexualidad y las prácticas y experiencias que tuvieron en este sentido. Se han escogido cinco mujeres de distintas generaciones, distintas clases sociales y que hubieran tenido una participación política en diferentes movimientos antifranquistas de Terrassa (Barcelona). Esta ciudad se ha escogido como ejemplo de las

migraciones internas dentro del Estado en la década de los cincuenta, ya que llegó a doblar su población entre el 1940 y 1962 y como ejemplo también de la articulación de movimientos sociales: organizaciones obreras, organizaciones catalanistas de izquierdas y asociaciones de vecinos (Pizà, 2018).

La realización de las entrevistas fue un reto que requirió preparación, la creación de un clima amable y de confianza y una actitud de compromiso y de escucha. Después de más de hora y media de conversación con cada una de las mujeres, ellas ofrecieron relatos muy interesantes sobre sus vivencias personales. Contaron historias que permiten romper con la idea preestablecida de que durante el franquismo las mujeres no tuvieron sexualidad y que muestran como ellas pudieron encontrar estrategias y referentes para tener experiencias placenteras, transgrediendo las normas y burlando, de alguna forma u otra, el control social y familiar, la moral de la Iglesia Católica y las estrategias del Estado.

A través de estos relatos se pretende recoger un mosaico de vivencias y costumbres y posteriormente, contrastarlas con los discursos oficiales que establecieron una normatividad en este sentido. En primer lugar, y en referencia con los **espacios de aprendizaje de la sexualidad**, las entrevistadas perciben un desconocimiento generalizado sobre la cuestión. En el contexto educativo había escasas referencias al tema y se optó por la omisión de estos aspectos (Mahamud, 2012). En el ámbito familiar, espacio donde convivían distintas generaciones, reinaba el silencio y en los grupos de amigas, aunque había conversaciones íntimas, el tema no se solía tocar y era algo que se daba por hecho. La sexualidad se aprendía principalmente a través de la propia experiencia, cargada de falsos mitos, idealizaciones y vacíos importantes. Entre las mujeres entrevistadas, aquellas que quisieron profundizar más sobre el tema tuvieron que arreglárselas, como recuerda C.R.: “Vam ser molt espavilats aquells anys nosaltres”<sup>1</sup>. Ellas utilizaron estrategias individuales, como la lectura de libros, la autoexploración o la práctica de la masturbación, y también estrategias colectivas, como la asistencia a charlas sobre el tema en los centros sociales en el seno de la Iglesia Católica o la creación de grupos

de mujeres en las asociaciones de vecinos de la ciudad, ya en la década de los sesenta. Las estrategias colectivas resultaron muy interesantes, ya que permitieron que la sexualidad pasara de un nivel íntimo e individual a un nivel grupal, con el poder de transgresión que esto implicaba.

Por otro lado, **los espacios donde la sexualidad se desarrollaba** eran diversos. Los lugares que posibilitaban un acercamiento entre hombres y mujeres más allá del parentesco o la vecindad eran escasos debido a que el régimen había puesto especial énfasis en la segregación de las escuelas y en la disminución de lugares que favorecieran las mal llamadas *tentaciones juveniles* (Martín Gaité, 1987). El único espacio donde eran legítimos el encuentro y la seducción eran los bailes, en los que solo las más atrevidas lanzaban miradas insinuantes, pero disimuladas, como recuerda M.T., ya que había una gran vigilancia por parte de conocidos, familiares y guardias de seguridad (Torres, 1996).

Las prácticas sexuales en el noviazgo se daban principalmente en espacios públicos, puesto que permitían a la juventud huir del control familiar y de los cuerpos de seguridad. C. recuerda como cogía su vespino y se iban al monte, donde no había tanta gente como ahora, y allí tenían sus relaciones sexuales, “dándose el lote” como recuerda A. En estos encuentros, el mandato de la virginidad pesaba y había caricias en algunas partes del cuerpo como: “las tetas [...] y lo que sea, pero nada más. Los genitales, no. Esto era ya más sagrado”, estableciéndose una clara barrera entre las partes genitales y el resto del cuerpo, que se asociaban a la vez con lo sagrado y con el pecado. Otro de los espacios que acogieron a los amantes fueron los cines, como recuerda A., donde las parejas se sentaban en las filas de atrás y se resguardaban de los vientos fríos de la dictadura (Torres, 1996). En el matrimonio, en cambio, la sexualidad quedaba confinada dentro de las casas, en los espacios privados, allí donde cada una se lavaba sus trapos sucios.

El régimen franquista se empeñó en justificar que el deseo femenino solo era legítimo si tenía lugar bajo dos pulsiones: el instinto maternal y el amor romántico (Juliano, 2012). En consecuencia, la sexualidad de las mujeres se construyó sobre la negación de su capacidad y de su posibilidad de desear (Guillen, 2019). Sin embargo,

<sup>1</sup> “Fuimos muy apañados nosotros aquellos años.”

no era difícil darse cuenta de que la realidad no era como decían. Gran parte de las mujeres entrevistadas explican que **se masturbaron** y que disfrutaron haciéndolo, como explica T.: “Vaig començar a tocar-me, bueno, jo que sé, i vaig veure que allò era un plaer al·lucinant i des de llavors ja vaig saber on tenia jo el plaer”<sup>2</sup>. Además, aportan también que, aunque fueran conscientes de los mensajes moralizadores del régimen sobre la masturbación, nunca se sintieron culpables al respecto: “No em va afectar mai [els missatges del règim] ni vaig pensar que havia fet una cosa mal feta.”<sup>3</sup>.

Aunque se construyera la sexualidad sobre la negación del instinto, la etapa del **noviazgo** era el único momento de la vida donde se aceptaba una cierta experimentación con la seducción y el flirteo (Regueillet, 2004). Esta etapa era definida como el período previo al matrimonio y estaba influenciada por dos presiones principales: la exigencia de acertar con el marido y la de llegar pura al altar (Torres, 1996). El divorcio no estaba contemplado a nivel legal, y, en consecuencia, si una se equivocaba de pareja, su decisión podía ser irrevocable. En cuanto a la presión por llegar puras al altar, es decir, sin haber perdido la **virginidad**, C. explica muy bien que: “Bueno, si te salía un novio y te tocaba o se veía públicamente, después ya nadie más te quería.” Sin embargo, todas ellas explican que no vivieron el momento de perder la virginidad<sup>4</sup> con presión o con miedo y que lo pudieron disfrutar de la experiencia. Resulta interesante observar que todas las mujeres que pertenecieron a organizaciones más radicales de izquierdas tuvieron un entorno más abierto con el concepto de noviazgo y pudieron romper con más facilidad sus estructuras preestablecidas, sobre todo con la idea que el noviazgo era una preparación para el matrimonio. Como aporta C.: “Es que yo ya en los entornos militantes, yo novios, no conocía. Yo conocía ya parejas, compañeros, chico y chica, que estaban saliendo juntos.”

Al noviazgo lo sucedía la etapa del **matrimonio**, que era visto como el destino natural y divino de las mujeres según el discurso oficial. En este sentido, cuatro de las mujeres tuvieron un matrimonio largo y duradero

2 “Empecé a tocarme y bueno, yo qué sé, me di cuenta de que aquello era un placer alucinante y entonces ya supe donde tenía yo el placer”

3 “No me afectaron nunca [los mensajes del régimen] ni pensé que había hecho algo malo.”

4 Virginidad entendida bajo la lógica de la época como la primera penetración heterosexual.

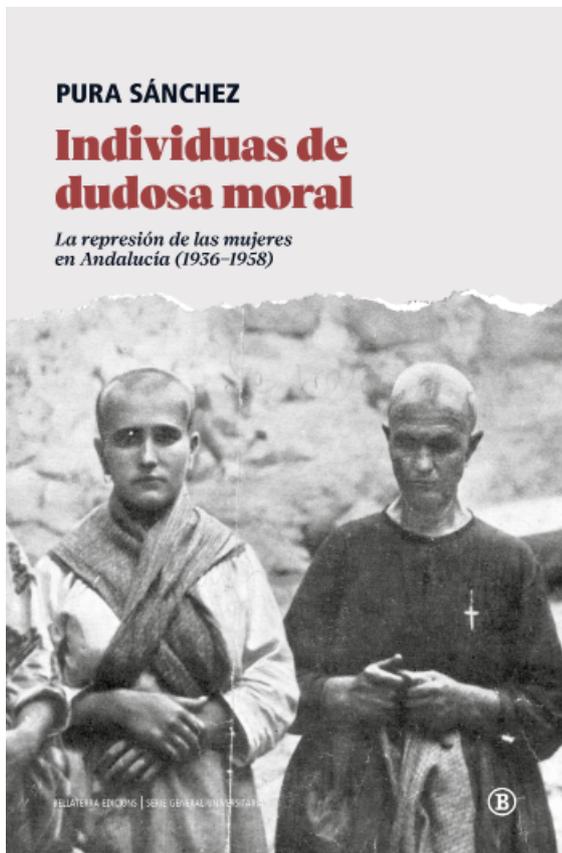
y una de ellas, perteneciente a los colectivos más radicales, tuvo diversas parejas y solo se casó con una por facilidades legales después de trece años de relación. La relación sexual en el matrimonio se estableció como una más de las obligaciones de las esposas con sus maridos, y, en consecuencia, la posibilidad de decir *no* quedaba sistemáticamente anulada (Guillen, 2019). M.T. recuerda hasta qué punto interiorizó el hecho de estar siempre dispuesta: “Ah, sí, és clar. Això era el que deia. I es el que fèiem, eh? [Complaire al marit] És el que fèiem. Vull dir perquè no recordo haver dit mai ara no em ve de gust o ara no en tinc ganes.”<sup>5</sup> Si bien, como en este caso, hubo mujeres que estuvieron dispuestas y, por consiguiente, hombres que perpetuaron la naturalización de las agresiones sexuales en el matrimonio, la otra parte de las entrevistadas tuvo claro en algún momento de su vida, ya fuera a los dieciocho o a los cuarenta años, que tenían derecho a gozar de su sexualidad. Explican que tuvieron que defender esta idea incluso ante hombres politizados, como recuerda C.: “Porque hombre, te diré, todavía, por muy revolucionarios que fueran, la revolución sexual en ellos era la del franquismo y la iglesia igual que en todos”.

La vida sexual de estas mujeres pasó por muchas fases diferentes, con sus correspondientes peculiaridades. Sin embargo, los **orgasmos** y el placer estuvieron presentes en las diversas etapas, como responde T., entre risas, a la pregunta de si había experimentado orgasmos: “Orgasmes? Sí, ¡muchos! ¡Gracias a quien sea, molts! (*Riu*)”<sup>6</sup>. Los períodos de relaciones estables, como explica C., fueron un espacio de complicidad que facilitó el placer o como explica C.R., fueron un espacio que les permitió experimentar y entender la sexualidad más allá de la penetración: “No és només és la penetració, ¿eh? Amb moltes altres tècniques i altres coses, vull dir que... només penetració n’hagués tingut molt pocs, d’orgasmes”<sup>7</sup>. La experiencia de M.T. difiere de las otras, ya que explicó en la entrevista que no sabía muy bien lo que era un orgasmo y que no recordaba haber experimentado nunca uno.

5 “Ah, sí, claro. Eso es lo que se decía. Y es lo que hacíamos, ¿eh? [Complacer al marido] Es lo que hacíamos. O sea, porque no recuerdo haber dicho nunca que no me apetecía o que no tenía ganas”.

6 “Orgasmos? Sí, ¡muchos! Gracias a quien sea, muchos! (*Rie*).”

7 “No solo es la penetración, ¿eh? Con muchas otras técnicas, quiero decir, que solo con la penetración hubiera tenido muy pocos orgasmos.”



“Rapadas” en la cubierta del libro de P. Sánchez, *Individuas de dudosa moral*, de Edicions Bellaterra, 2021

Para poder tener una sexualidad activa, si una no se quería quedar embarazada (puesto que era el principal miedo del momento), se debían tomar precauciones. Las prácticas anticonceptivas estuvieron prohibidas en el Estado hasta el año 1978. La píldora se empezó a comercializar el 1964 con receta médica y para tratamientos ginecológicos (Luque, 2009). El método que más se utilizaba al principio era la marcha atrás. Posteriormente, todas las mujeres afirman haber tomado la píldora anticonceptiva, en tres de los cinco casos recetada por el Doctor Andreu Fresnadillo, ginecólogo de la ciudad que hizo recetas médicas antes de la generalización del uso de la píldora y que facilitó el acceso a este método. Las mujeres organizadas en entornos politizados tuvieron más fácil la obtención de la píldora: C. porque sus amantes las podían obtener de Andorra o de Perpinyà y A. porque se la proporcionó el partido.

Los últimos aspectos que se analizan son **las prácticas y las fantasías extra matrimoniales y con otras mujeres**. En primer lugar, en relación **con las fantasías o prácticas fuera del matrimonio**, debe tenerse en cuenta que eran una realidad en las mujeres del momento. Como confirma Serrano Vicens (1972) citado por Monferrer (2012), un 57,7 % de las mujeres

que entrevistó el estudio deseó tener prácticas fuera del matrimonio, y un 31,2 % las llevó a cabo. En el presente estudio, las cinco mujeres afirman haber sentido en algún momento atracción hacia otras personas durante sus relaciones estables, pero solo T. dice haberlas llevado a la práctica. C.R. recuerda, entre risas, que nunca hizo el acto sexual con nadie más que con su marido, pero que tonteó con otras personas: “L’acte sexual no. Però fora del matrimoni tocar-te les mans o els peus amb algú estant amb alguna trobada vull dir fent alguna cosa d’aquestes sí. (Riu)”.<sup>8</sup> En segundo lugar, las **prácticas con otras mujeres** también fueron más frecuentes de lo que se podría imaginar por la invisibilización y represión del lesbianismo (Albarracín, 2012), ya que según el estudio de Serrano Vicens (1972), un 35,8% de las mujeres entrevistadas habían tenido alguna experiencia con otras mujeres. En el caso estudiado todas las mujeres afirman que nunca tuvieron prácticas con otras mujeres y solo T. recuerda haber fantaseado en este sentido. No obstante, dos de ellas habían compartido en la pregunta sobre masturbación experiencias con otras mujeres en las que tuvieron orgasmos, cosa que demuestra las contradicciones entre el discurso y la práctica y la dificultad de significar estas prácticas como sexualidad y no solo como un juego. C.R. cuenta que no lo contempló como opción porque en el momento no había referentes que le pudieran mostrar esta realidad.

Todas las historias recogidas aportan múltiples complejidades y conflictos sobre la sexualidad en la época franquista y permiten huir de la visión simplista del discurso oficial sobre la cuestión, a la vez que la confrontan, ya que demuestran que hubo mujeres que sí que tuvieron experiencias placenteras. El análisis de las entrevistas nos permite concluir que las organizaciones más radicales de izquierdas, en este caso, favorecieron la creación de un ambiente de mayor permisividad en las formas de relación del noviazgo, en el matrimonio y también en las prácticas sexuales de las mujeres que participaron en ellos. Si bien en la agenda política de estas organizaciones no se incluían, sobre todo en los años cincuenta y sesenta, demandas concretas sobre sexualidad, el hecho de mantener una postura radicalmente antifranquista **llevaba a la desacreditación del régimen**, no solo de las

8 Traducción: “El acto sexual no... Pero fuera del matrimonio tocarte las manos o los pies con alguien estando en algún encuentro, hacer alguna cosa de estas sí. (Ríe)”.

estructuras políticas, sino también de sus imposiciones morales sobre la vida íntima. Por otro lado, se aporta que el placer de las mujeres en la sexualidad fue una asignatura pendiente (y lo sigue siendo a día de hoy). Si bien hubo una sexualidad activa en las parejas, el hecho de que la relación sexual fuera una obligación matrimonial naturalizaba que las relaciones no fueran de mutuo acuerdo y negaba la posibilidad de que a las mujeres no les apeteciera tener relaciones. Esta realidad resulta definitivamente cercana a la actualidad.

Para terminar, y a modo de conclusión, se considera interesante añadir la idea de que la dictadura franquista dedicó tantos esfuerzos en el control de la sexualidad y del deseo porque, en la línea de Guattari y Deleuze (2004), se considera que es un requisito indispensable para preservar intactas las estructuras de poder, como explican ellos mismos:

“Si el deseo es reprimido, se debe a que toda posición de deseo, por pequeña que sea, tiene motivos para poner en cuestión el orden establecido de una sociedad: no es que el deseo sea asocial, sino al contrario. Es perturbador: no hay máquina deseante que pueda establecerse sin hacer saltar sectores sociales enteros [...] y ninguna sociedad puede soportar una posición de deseo verdadero sin que sus estructuras de explotación, avasallamiento y jerarquía no se vean comprometidas”.

El deseo, el amor y la sexualidad son revolucionarios, y como aporta García Fernández (2021), la apertura sexual que se produjo en los años sesenta y setenta en Europa y que fue llegando tímidamente al Estado español, junto con la experiencia placentera que fueron experimentando muchas mujeres en la sexualidad, contribuyeron a la desacreditación del discurso del régimen e hicieron temblar algunas de sus estructuras que se acabaron definitivamente derrumbando. Sin embargo, se puede decir que hay otras estructuras que no cayeron, e igual que el caudillo dejó “todo atado y bien atado” a nivel político, en relación con la sexualidad, siguen vigentes sus fundamentos patriarcales. Debemos aprender de historias como las que contaron las cinco mujeres de este estudio para demostrar que, incluso en las épocas más oscuras, siempre se puede encontrar un poco de luz.

## BIBLIOGRAFÍA

- García Fernández, M. (2021). De la castidad a la rebeldía. La sexualidad femenina en la prensa en el segundo franquismo (1960-1975), en Coutel, E. et Sorbac, J. (dirs.), *Babel. Civilisations et Sociétés, “Presse et représentations dans le monde hispanique contemporain”, volumen 2.* Université de Toulon, nº20, pp. 63-96.
- Guattari, F., & Deleuze, G. (2004). *El AntiEdipo: capitalismo y esquizofrenia.* Paidós Ibérica.
- Guillen, C. (2019). La sexualidad femenina durante el franquismo: represión versus realidad. En *Las huellas del franquismo: pasado y presente* (pp. 817-831). Universidad de Murcia.
- Horvat, S. (2016). *La radicalidad del amor.* Iruña: KatakraLiburuak.
- Juliano, D. (2012) *Tiempo de cuaresma. Modelos de sexualidad femenina bajo el franquismo.* En Osborne R. (Ed.) *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad. 1930-1980* (pp. 35-47). Madrid: Editorial Fundamentos.
- Luque, C. (2009). Maternidad y aborto: libre decisión de las mujeres o control del Estado sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas. *Éxodo*, (98), 4-11.
- Martín Gaité, C. (1987). *Usos amorosos de la postguerra española* (Vol. 91). Anagrama.
- Monferrer J. (2012). *Serrano Vicéns, el Kinsey español.* En Osborne R. (Ed.) *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad. 1930-1980* (pp. 217-232). Madrid: Editorial Fundamentos.
- Pizà, B. (2018). *Terrassa sota el franquisme.* En Marquès, M. (Coord.) *Una història de Terrassa.* (pp. 303-327). Centre d’Estudis Històrics de Terrassa.
- Platero, R. L. (2012). “Su gran placer es usar calzoncillos y calcetines”: la represión de la masculinidad femenina bajo la dictadura. En Osborne R. (Ed.) *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad. 1930-1980* (p. 175-190). Madrid: Editorial Fundamentos
- Regueillet, A. G. (2004). *Norma sexual y comportamientos cotidianos en los diez primeros años del franquismo: noviazgo y sexualidad.* *Hispania*, 64(218), 1027-1042.
- Sánchez, P. (2009). *Individuas de dudosa moral: la represión de las mujeres en Andalucía, 1936-1958.* Grupo Planeta (GBS).
- Torres, R. (1996). *La vida amorosa en tiempos de Franco.* Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Yusta, M. (2002). *Historia oral, historia vivida: el uso de fuentes orales en la investigación histórica.* *Pandora: revued’etudeshispaniques*, (2), 235-244.

**Belén Beatriz Cabrera Soto**  
Profesora de Educación General Básica  
Máster en Sexología y Género  
Fundación Sexpol



# Las representaciones del placer, la masturbación y la relación con el cuerpo en libros álbum infantiles relacionados con la sexualidad

## INTRODUCCIÓN

Las escuelas han sido históricamente el sitio para identificar, civilizar y contener lo que se considera incontrollable (Fine, 1988) y transmiten discursos sobre lo que significa ser sexual y los modos correctos o permitidos de serlo. Es en estos espacios donde más circulan los dispositivos culturales que se analizan en este estudio: los libros infantiles (Rolli & López Curyk, 2018) en específico, los libros álbum. Por lo tanto, estos textos forman parte importante del conjunto de expresiones culturales que intervienen en la educación sexual de las infancias. El interés de la LIJ por hablar e ilustrar sobre sexualidad ha crecido lentamente, sin embargo, ha estado centrado principalmente en temáticas de género, en detrimento de las temáticas de sexualidad (Venzo & Moruzi, 2021). En estos libros, se privilegian representaciones estandarizadas, binarias y heteronormativas del sexo, el género y la sexualidad. Otras formas de vivir la sexualidad, el placer y la relación con el cuerpo, quedan fuera (Venzo, 2021).

No es fácil encontrar un gran número de libros infantiles que hablen sobre sexualidad, menos aún en este rincón del sur del mundo (Rolli & López Curyk, 2018). Asimismo, se les ha prestado poca atención académica

a los libros álbum infantiles relacionados con la sexualidad. Mientras las investigaciones sobre educación sexual se refieren al currículo, a los libros de texto escolares y recursos online, poco se ha dicho en relación al rol que juegan los libros álbum infantiles en lo que enseñan a los niños sobre sexo y sexualidad (Venzo, 2021). Algunas investigaciones han surgido en los últimos años en torno a temáticas de libros álbum como la diversidad sexual y de género, las familias diversas, los roles de género y en la sexualidad, pero en libros ilustrados no ficcionales (Venzo, 2021). No obstante, no se han investigado las perspectivas de la sexualidad, el placer, la masturbación y la relación con el cuerpo que se transmiten en libros álbum infantiles literarios asociados a estas temáticas.

Además, las investigaciones que se han hecho vienen principalmente de Europa y Estados Unidos. Es necesario “determinar las diferentes maneras de callar, cómo se distribuyen los que pueden y los que no pueden hablar, qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para los unos y para los otros” (flores, 2013, p. 260). Y es necesario hacerlo a través de una descolonización del saber, desde nuestras realidades y a través de otras formas de producción del conocimiento. En ese sentido, este estudio es un intento por entregar una idea de cómo en estos libros álbum, li-

bros con tanto potencial estético, reflexivo y terapéutico (Moya y Cañamares 2020), se están transmitiendo visiones sobre la sexualidad y se están educando los cuerpos de los niños.

Entonces, en este trabajo se pretenden analizar las representaciones del placer, la masturbación y la relación con el cuerpo en libros álbum infantiles relacionados con la sexualidad, desde una perspectiva educativa feminista. Para esto, primero se hace una revisión teórica sobre las perspectivas de la sexualidad infantil y su educación, en específico ciertos nudos en los discursos sociales sobre el desarrollo y aprendizaje de la sexualidad de los niños. A continuación, se indaga en los libros álbum, sus usos y construcciones y la forma en que representan la realidad social, para así luego analizar algunos que se relacionan con la sexualidad y las representaciones cargan. Finalmente, se concluyen los principales hallazgos y se trazan líneas de propuestas para las creaciones venideras.

## METODOLOGÍA Y CORPUS

En este trabajo se analizan nueve libros álbum infantiles relacionados con la sexualidad, específicamente, con la relación con el propio cuerpo, placer y/o masturbación. La metodología utilizada es inspirada principalmente por el estudio hecho por Florencia Rolli y Diego López Curyk (2018), docentes de Argentina, en que se analizan las representaciones y silencios de las disidencias sexuales en la LIJ. A su vez, se toman los estudios multimodales citados en este artículo como referencia desde la perspectiva de la semiótica social (Venzo, 2021; Liang, Tan & O'Halloran, 2017; Van Leeuwen, 2008)

A continuación, se detalla el procedimiento de análisis utilizado, seguido de la descripción del corpus literario a analizar y los criterios para su selección.

## PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

El análisis se centra en el nivel textual, para luego observar las representaciones pragmáticas que se traducen en los dispositivos utilizados en los textos. Se usa la noción de que los libros son *representaciones* de prácticas sociales (Van Leeuwen, 2008) y se buscan las *recontextualizaciones* de la educación sexual presentes en ellos (Van Leeuwen, 2008). Se presta atención al modo visual y al modo escrito y se aborda la metafunción

representacional. Es decir, se enfoca a la forma en que texto e ilustraciones representan procesos, circunstancias y procesos que conllevan unas representaciones de la sexualidad, la infancia, el placer, la masturbación, la relación con el cuerpo y la educación sexual.

## SELECCIÓN DEL CORPUS LITERARIO

Al buscar libros álbum infantiles para este estudio, pude encontrar muy pocos títulos, lo que "da cuenta de las barreras adultas que permanecen sin levantarse" (Rolli & López Curyk, 2018, p. 83). No obstante, encontré algunos textos, que forman el corpus literario de este trabajo, bajo los criterios: (1) que esté disponible en versión impresa; (2) que esté editado en castellano; (3) que esté disponible para su venta en tiendas online de alto alcance como amazon.es o en principales librerías de países de Abya Yala o España; y (4) que tenga referencias a la relación con el propio cuerpo, placer y/o masturbación.

Es relevante destacar que el corpus que ha sido posible reunir, ha sido a partir de fuera de Abya Yala, provenientes principalmente de España -la mayoría-, Suecia y Alemania. Esto ya denota que las representaciones de la sexualidad se realizan desde una perspectiva europea y la falta de recursos así en nuestro territorio es muestra de una colonización del saber (Curiel & Falconí, 2021). A seguir, se presenta una breve descripción de cada libro. En función del análisis realizado, se han organizado en cuatro categorías temáticas. Si bien en algunos casos se presentan interacciones temáticas dentro de un mismo libro, la adscripción a cada categoría se realizó según la temática mayormente representada, en aquello que se centra cada texto.

## LIBROS SOBRE CUIDADO DEL CUERPO

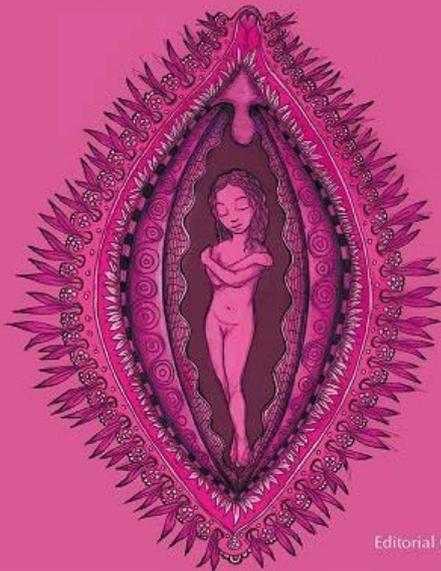
- *Tu cuerpo es tuyo* (2021) de Lucía Serrano, España.
- *¡Mi cuerpo es mío!* (2015) de Fundación Pro Familia, Alemania, editado e impreso en España.
- *Tu cuerpo es tu tesoro. Cuento para la prevención del abuso infantil* (2018). Margarita García y Nuria Diez, España.

## LIBROS SOBRE RELACIÓN CON EL CUERPO Y SU EXPLORACIÓN

- *El libro rosado del amor. Primero por ti misma*

# El Libro Rosado del Amor primero por ti misma

Cristina Romero & Francis Marín



## DOBLE ESTÁNDAR 2.0

Una mayoría de protagonistas socializadas como niñas en los libros analizados indican que las destinatarias de la LIJ y su educación sexual, podrían ser principalmente ellas. Parece que hay mucho que decir, que representar y que enseñar a ellas, a las que nacieron con vulva y por eso se les llama niñas.

Se visibiliza a las niñas e incluso se habla de su placer y de sus vulvas. Pero, si la mayoría de estos libros tienen cierto foco en la prevención de las violencias sexuales y las tienen a ellas como protagonistas, ¿no estaremos modificando el mandato, poniéndole cara de placer, pero con una exigencia que persiste en centrarse en las mujeres? (Español, 2021). En *El libro rosado del Amor* (Romero & Marín, 2018) se dice que el cuerpo nació para encontrar placer, pero luego, cuando se presenta la masturbación, se la asocia con los propósitos de relajar tensión y dolor, recuperarse de un cuerpo cerrado y tenso y disfrutar en compañía. Justo a continuación, y antes de introducir las relaciones sexuales, se le recuerda a la lectora que debe protegerse de embarazos no deseados. En cambio, en *El libro dorado de los niños* (Romero & Marín, 2016), parte de la misma colección, no se habla de masturbación, tampoco de que deban protegerse, ni hay mención alguna al embarazo.

(2018), de Cristina Romero y Francis Marín, España. Forma parte de la *Colección Cuentos en Tribu*.

- *El Libro Dorado de los Niños* (2016), de Cristina Romero y Francis Marín, España. También forma parte de la *Colección Cuentos en Tribu*.
- *Descubriendo el cuerpo, sembrando palabras* (2018), de Montserrat Catalán y Aina Sallés, España.
- *Agua Marina. Un cuento para acompañar la sexualidad en la primera infancia* (2022), de Julia Sánchez y Gloria Fort, España.

## LIBRO SOBRE MASTURBACIÓN

- *Cosquillas* (2012), de Alba Barbé, Sara Carro y Núria Fortuny, España

## LIBRO NO TEMATIZADO

- *1, 2, 3 ¡culos!* (2019), de Annika Leone y Bettina Johansson, Suecia, edición editada e impresa en España.

## ANÁLISIS

En este análisis se identifican seis tendencias presentes en los libros álbum, que se interrelacionan entre ellas y que permiten establecer algunas características sobre la forma en que la LIJ aborda y representa la sexualidad, la relación con el cuerpo, el placer y la masturbación en las infancias.

## TRADICIÓN BINARIA

Una representación que sigue presente en todos los libros, de manera más o menos marcada, es la del binarismo cis-sexuado. Cuando aparece una vulva, es asociada a una niña, tanto a través del uso del femenino, como a través de las representaciones visuales estereotipadas (pelo largo, vestimenta, pestañas marcadas). En *Tu cuerpo es tuyo* (Serrano, 2021) no se hace esta distinción y queda más en duda, ya que las imágenes de las niñas son poco estereotipadas. En *1,2,3 ¡culos!* (Leone & Johansson, 2019), se presentan representaciones de género masculino y femenino no estereotipadas, por ejemplo, en que Mila, la protagonista, tiene un bañador de Spiderman y uno de princesa. Esto, no obstante, podría parecer una des-estereotipación forzada. También, Mila y otras mujeres son representadas sin bañador para tapar sus pechos, al igual que sucede con Marina en *Agua Marina* (Sánchez & Fort, 2022). Es decir, parece



haber cierta disposición en algunos libros de romper con algunos estereotipos.

Una gran ausente es la diversidad genital y sexual. No hay representaciones trans, no binarias ni intersexuales. Tampoco orientaciones del deseo no heterosexuales. La heterosexualidad cis es la norma y es lo que hay, lo demás, simplemente no aparece. No se trata de incluir todas las identidades en un libro, pero sí de otorgar una representación de la realidad más allá del binario sexual masculino-femenino. Hacen falta libros que den cabida, observen y entreguen posibilidades de expresión diversas de las sexualidades (Nemi, 2018).

## LA SEXUALIDAD DEL NO

En varios de los libros, esta relación del mandato asociado a la auto-protección, se persigue a través del énfasis, mayor o menor, de lo que no hay que hacer, de lo que puede salir mal y del uso de la palabra NO. En todos los libros hay al menos alguna advertencia o condición relacionada con la sexualidad, a excepción de uno. En los casos de *Tu cuerpo es tuyo* (Serrano, 2021), *El libro rosado del Amor* (Romero & Marín, 2018), *Tu cuerpo es tu tesoro* (García & Diez, 2018) y *¡Mi cuerpo es mío!* (Fundación Pro Familia, 2015), la mayor parte de las páginas se encuentran dedicadas a enseñar el consentimiento como prevención del abuso, a explicar la importancia de que no toquen sus partes privadas, de no hacer nada que no quieran, de contar a un adulto, a

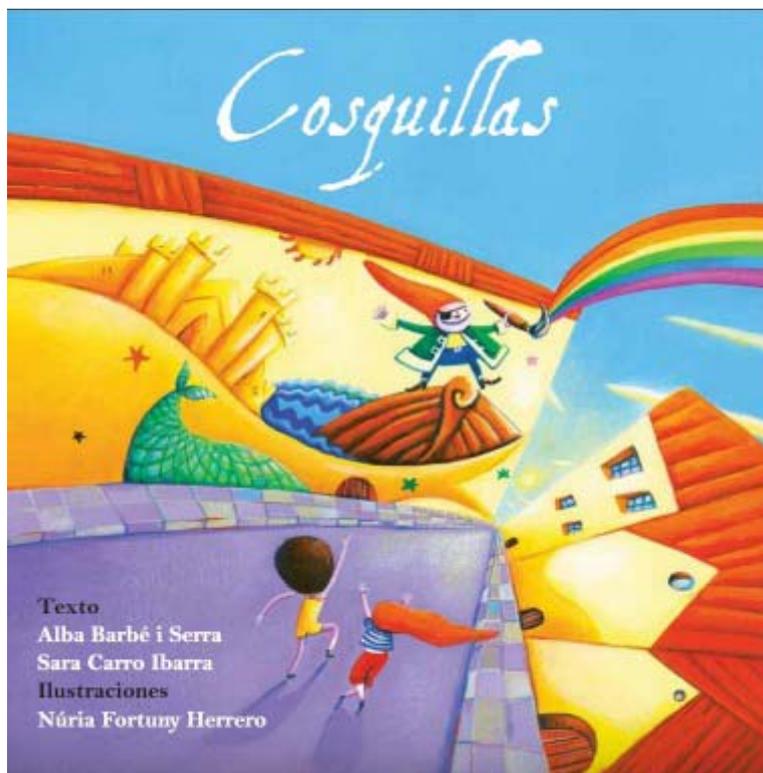
no guardar secretos malos y a decir que NO. Todo esto, en el marco de cuidar sus cuerpos y de las ideas de que *tu cuerpo es tuyo*. Es tal el énfasis en el NO, que en tres de estos libros se invita directamente al lector a decirlo.

En una doble página del libro *Tu cuerpo es tuyo* (Serrano, 2021, pp. 30-31) en la que bajo este gran NO dice: “Las partes privadas de las niñas y los niños no se tocan. ¡Que todo el mundo lo sepa!”. Parece quedar muy claro todo lo que no se debe hacer o evitar, pero, ¿cuándo sí tocarlos? ¿cómo relacionarse de forma positiva con sus genitales y su cuerpo? Algunos libros sí presentan las posibilidades del placer, sin embargo, muchas veces acompañadas de condiciones como la privacidad o la auto-protección.

## INFANCIA INOCENTE Y OBEDIENTE

Inocencia y obediencia son dos palabras comúnmente asociadas con la infancia, pero que más que representar lo que las infancias quieren, representan la necesidad de ventaja y control de los adultos, sus propios miedos a la perturbación (Hanán, 2009; Evans, 2015). Asimismo, son dos palabras presentes de forma más o menos implícita en varios de los libros revisados.

La inocencia aparece asociada a la no corrupción sexual. En *El libro rosado del amor* (Romero & Marín, 2018, p. 14), se introduce la inocencia como algo que no se pierde luego de un suceso que se deduce, sería un abuso sexual, pues no queda claro: “No fue culpa tuya que así no fuese. Eres inocente. Cada célula de tu cuerpo lo es y lo será siempre”. Esto va acompañado de una ilustración de una niña sentada, con la cabeza hacia abajo. ¿Qué quiere decir que será siempre inocente? Parece cierta invitación a cuestionar la inocencia perdida, pero aun así deja una asociación confusa entre sexo e inocencia. En el libro de la misma colección (*El libro dorado de los niños*, Romero & Marín, 2016, p. 42) destinado a varones, se dice sobre la inocencia: “Eres salvaje, libre, poderoso y profundamente inocente”, lo que va acompañado de una ilustración de un niño con armas, mostrándose abierto, feliz y pleno. ¿Será que la inocencia es algo diferente para niños y niñas? Se ha demostrado que cuando se alerta sobre la “sexualización precoz”, se hace casi siempre en relación a las socializadas como niñas (Jarkovská & Lamb, 2018), lo que evidencia la tendencia de estos libros a considerar con un sesgo de género el atributo de la inocencia infantil.



Otros libros acarrean esta idea de la inocencia de una manera más tácita. En los 3 *libros sobre cuidado del cuerpo*, se expresa la idea del cuerpo como algo que hay que cuidar de posibles daños sobre un cuerpo que es un *tesoro, tuyo, mío, especial, maravilloso*. Habría algo prístino y de carácter fijo que se teme dañar. Esta inocencia acarrea un pánico moral usado por la sociedad para quitarles a las infancias sus subjetividades, agencias y voces, pues se considera que no deben saber más sobre sexo y que no deben ser corrompidas (Jarkovská & Lamb, 2018).

### ¿EL PLACER ENCUEPADO?

Uso *encuerpado* como traducción del inglés *embodied* para referirme al placer en el cuerpo entero, no solo en los genitales, pero percibido, sentido. Lo que se pueda asociar a ese cosquilleo, esas mariposas, ese gustito, al orgasmo. Decidí expandir el foco de mi análisis de solo la masturbación -genital- a esta noción más amplia de esos momentos en que somos conscientes de que algo nos hace sentir placer, que muchas veces puede no ser solo el sexo compartido. Esta conceptualización más amplia surge a partir del análisis de los libros. Entre ellos, en general, se habla o dibuja más de genitales que de placer, pero también en algunos se representa el placer más allá de los genitales. En seis de los nueve libros se habla sobre placer encuerpado de al-

guna manera y en tres se habla de cierta relación con el cuerpo o los genitales, pero la presencia del placer no está clara.

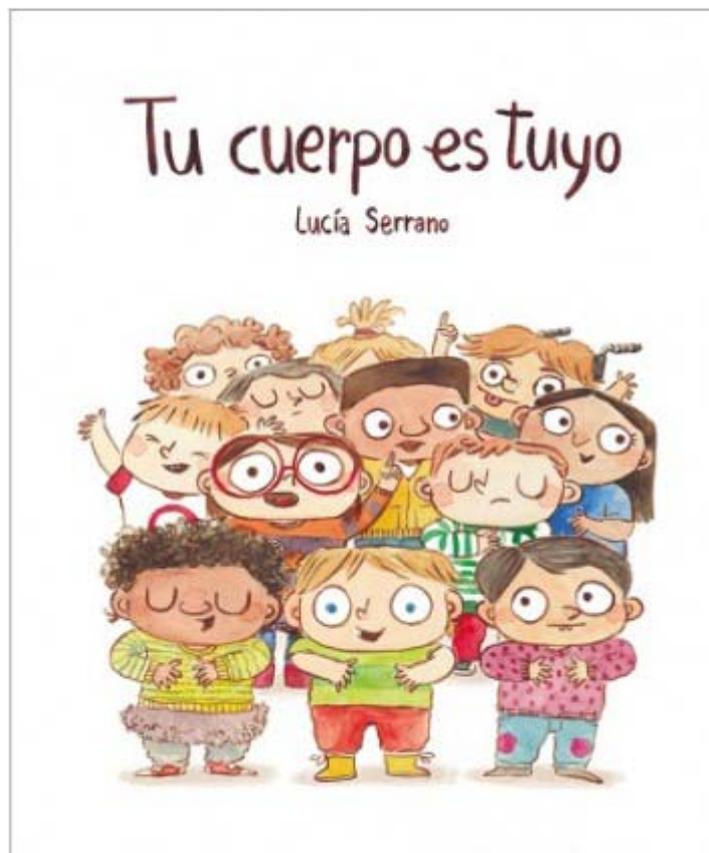
En *El libro dorado de los niños* hay numerosas representaciones visuales de niños desnudos en la naturaleza con posturas de libertad y seguridad. Eso ya establece alguna relación con el cuerpo que, como veremos, es distinta a la de su libro homólogo. Sin embargo, no se habla de placer, sino de habitar “tu potente e increíble cuerpo sin vergüenza” (Romero & Marín, 2016, p. 46), ilustración acompañada de niños bañándose en el río. En *Tu cuerpo es un tesoro* (García & Diez, 2018) y *Tu cuerpo es tuyo* (Serrano, 2021) los mensajes están altamente enfocados en la prevención más que en la conexión con o el disfrute del cuerpo. Y cuando se menciona alguna relación con este es para decirles que médicos, papá, mamá y ellos

En *Descubriendo el cuerpo, sembrando palabras* (Catalán & Sallés, 2018, pp. 22-23), la frase “Un clítoris que a veces hace cosquillas” -dicha por la madre- se encuentra entre una explicación de la anatomía de la vulva y el recordatorio de que se debe proteger el himen. La vulva que se ilustra es abstracta, colorida, simétrica y aislada de un cuerpo. Luego la madre dice que el hermano Unai tiene un pene “con un glande, que a veces también hace cosquillas”, solo que en este caso la repre-

sentación visual del pene es realista y como parte de un cuerpo de un niño. El placer queda atrapado entre esas representaciones, en especial el de quienes tienen vulva (Español, 2021). Esta proximidad entre placer y prevención y explicaciones anatómicas también se presenta en *Agua Marina* (Sánchez & Fort, 2022, pp. 18-19), cuando se narra que “Noa ha descubierto el placer de estirarse el prepucio, la piel que recubre el glande del pene” y su madre le dice que los genitales son “muy especiales” (y con una tipografía remarcada), que se los puede tocar para lavarlos, para cambiarse de ropa o cuando le da “gustirrinín” y que es algo que puede hacer solo en casa en un “entorno seguro y tranquilo”. Aparece Noa mirando y tocando su pene, lo que puede permitir a las infancias identificarse con el personaje y sus placeres, pero entre mensajes sobre condiciones y enseñanzas.

En el mismo libro, *Agua Marina*, se representa a la protagonista descubriendo “¡una sensación alucinante!” (con tipografía remarcada) al llevar el chorro de la ducha hacia su vulva. Esta sensación es comparada en su gusto con comer un helado, bajar por un tobogán de agua (solo de forma escrita) y comer chocolate, bailar hip-hop, jugar con un perro y acurrucarse en su madre (de forma escrita y visual). Se da bastante espacio al placer desde una perspectiva de las vivencias infantiles. Sin embargo, al final de la sección su madre le dice que sabiendo lo que le gusta, también sabrá lo que no le gusta. Es decir, se manifiesta aún el placer asociado a la protección.

En *Cosquillas* (Barbé, Carro & Fortuny, 2012), la masturbación es la temática central. A través del uso de figuras literarias sostenidas por el modo visual y el escrito, como la comparación y la metáfora, se comunica la idea de hacer magia con las manos. Entre esas cosas mágicas, la protagonista descubre que puede hacer aparecer mariposas que le hacen cosquillas “de la cabeza a los pies” (p. 14) y que revolotean por todo su cuerpo hasta sus piernas, donde atrapa a una con una almohada y comienza a balancearse sobre ella: “arriba y abajo cada vez más rápido. De pronto, la mariposa estalla en mil pedazos proporcionándole una sensación desconocida que la hace temblar entera” (p. 14). Esto va acompañado de una ilustración onírica. Se describe metafóricamente la masturbación y una sensación que podría ser el orgasmo. El placer se asocia a la magia hasta que Ira



le cuenta a su abuela y su abuela le explica lo que es la masturbación y le habla de la vergüenza y las prohibiciones del pasado en torno a ella. A estas asociaciones con el secreto, Ira responde: “A mí me gusta hablar de eso y hacer magia con las manos. Yo también tengo poderes” (Barbé, Carro & Fortuny, 2012, p. 22).

### LA LIJ: ENTRE UNA PSEUDO-LITERATURA MORALIZANTE Y UNA ESTÉTICA LITERARIA

La LIJ que ofrece representaciones sobre la sexualidad parece ser un espacio de disputa entre su constitución como una pseudo-literatura que aspira a enseñar desde el mundo adulto y como una literatura con todas sus letras, que se debe a la experiencia estética.

A partir del análisis de estos nueve libros álbum y de lo recogido en las investigaciones previas (Venzo, 2021; Liang, Tan & O’Halloran, 2017; Rolli & López Curyk, 2018; Evans, 2015), se identifican estas dos tendencias: la pseudo-literatura moralizante y la estética literaria, cada una caracterizada por el uso de ciertos dispositivos lingüísticos y visuales. A continuación, se nombran y ejemplifican estos dispositivos.

Esta pseudo-literatura moralizante parece ser literatura, ficcional, pero su objetivo es más bien informativo o moralizante. Lo que Rolli & López Curyk (2018) identifican como la tendencia de la literatura sobre sexualidad a la intención pedagógica y la tematización, y Venzo (2021) como didactismo. De los nueve libros analizados, ocho tienden a enseñar sobre sexualidad. Algunos libros parecen una creación de un género híbrido entre lo literario y lo no literario. Crean mundos ficticios, usan recursos lingüísticos literarios, tienen personajes, pero más que como un fin en sí mismo, aparecen como medios para transmitir una enseñanza.

Este didactismo también se nota en el uso de recursos visuales como las pizarras con las reglas del cuidado del cuerpo y el uso de una Osa que enseña en *Tu cuerpo es un tesoro* (García & Diez, 2018, p. 12), el uso de globos con las palabras clave que les niñas deben decir (NO) en tres de los libros y el uso de esquemas para enseñar sobre los genitales. Estas características se relacionan con los textos no ficcionales y también otorgan una connotación más científica, objetiva, realista y basada en lo biológico, a pesar de que algunas de las enseñanzas de los libros puedan estar basadas en mitos.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Barbé, Carro & Fortuny (2012). *Cosquillas*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
2. Catalán & Sallés (2018). *Descubriendo el cuerpo, sembrando palabras*. Barcelona: Pol-len Edicions.
3. Curiel, O. & Falconí, D. (2021). Itinerarios feministas decoloniales. En Curiel & Falconí (2021), *Feminismos decoloniales y transformación social*. Icaria: Barcelona.
4. Español, T. (2021). *Todo sobre tu vulva*. Buenos Aires: Planeta.
5. Evans, J. (Ed.). (2015). *Challenging and controversial picturebooks: Creative and critical responses to visual texts* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315756912>
6. Fine, M. (1988). Sexuality, schooling, and adolescent females: The missing discourse of desire. *Harvard Educational Review*, 58(1), 29–53. <https://doi.org/10.17763/haer.58.1.u0468k1v2n2n8242>
7. Flores, Valeria (2013). *Interruq ciones. Ensayos de poética activista*. Escritura, política, pedagogía. Neuquén: La Mondonga Dark.
8. Fundación Pro Familia (2015). *¡Mi cuerpo es mío!* Barcelona: Juventud.
9. García, M. & Diez, N. (2018). *Tu cuerpo es tu tesoro. Cuento para la prevención del abuso infantil*. Madrid: Ardilla Ediciones.
10. Hanán Díaz, F. (2020). *Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
11. Jarkovská, L., & Lamb, S. (2018). Not innocent, but vulnerable: an approach to childhood innocence. In S. Lamb & J. Gilbert (Eds.), *The Cambridge Handbook of Sexual Development: Childhood and Adolescence* (Cambridge Handbooks in Psychology, pp. 76-93). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/9781108116121.005
12. Leone, A. & Johansson, B. (2019). *1, 2, 3...¡culos!* Madrid: Gato Sueco.
13. Liang, J., Tan, S. & O'Halloran, K. (2017), Representing sexuality and morality in sex education picture books in contemporary China, *Social Semiotics*, 27:1, 107-126, DOI: 10.1080/10350330.2016.1161117
14. Moya Guijarro, A.J. y Cañamares Torrijos, C. (coords.) (2020). *Libros álbum que desafían los estereotipos de género y el concepto de familia tradicional*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
15. Neto, J. (2018). Queer pedagogy: approaches to inclusive teaching. *Policy futures in Education*, 16, 589-604.
16. Rolli, F., & López Curyk, D. (2018). Contrabando de plumas. Sexualidades disidentes y literatura infantil. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 4(7), 75-96. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2860>
17. Romero, C. & Marín, F. (2016). *El libro dorado de los niños*. Barcelona: OB Stare.
18. Romero, C. & Marín, F. (2018). *El libro rosado del Amor. Primero por ti misma*. Barcelona: OB Stare.
19. Sánchez, J. & Font, G. (2022). *Agua Marina. Un cuento para acompañar la sexualidad en la primera infancia*. Barcelona: B d Blok.
20. Serrano, L. (2021). *Tu cuerpo es tuyo*. Barcelona: Nube Ocho.
21. Van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and practice: new tools for critical discourse analysis*. New York, NY: Oxford University Press.
22. Venzo, P., (2021). That 'Tingly Feeling'. In Venzo, P., & Moruzi, K. (Eds.), *Sexuality in Literature for children and young adults* (pp. 28-42). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003131434>
23. Venzo, P., & Moruzi, K. (2021). Introduction. In Venzo, P., & Moruzi, K. (Eds.), *Sexuality in Literature for Children and Young Adults* (pp. 1-12). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003131434>

**Patricia Manini Ramos**  
Máster de Cooperación al Desarrollo e Inclusión Social  
Máster en Sexología y Género  
Fundación Sexpol

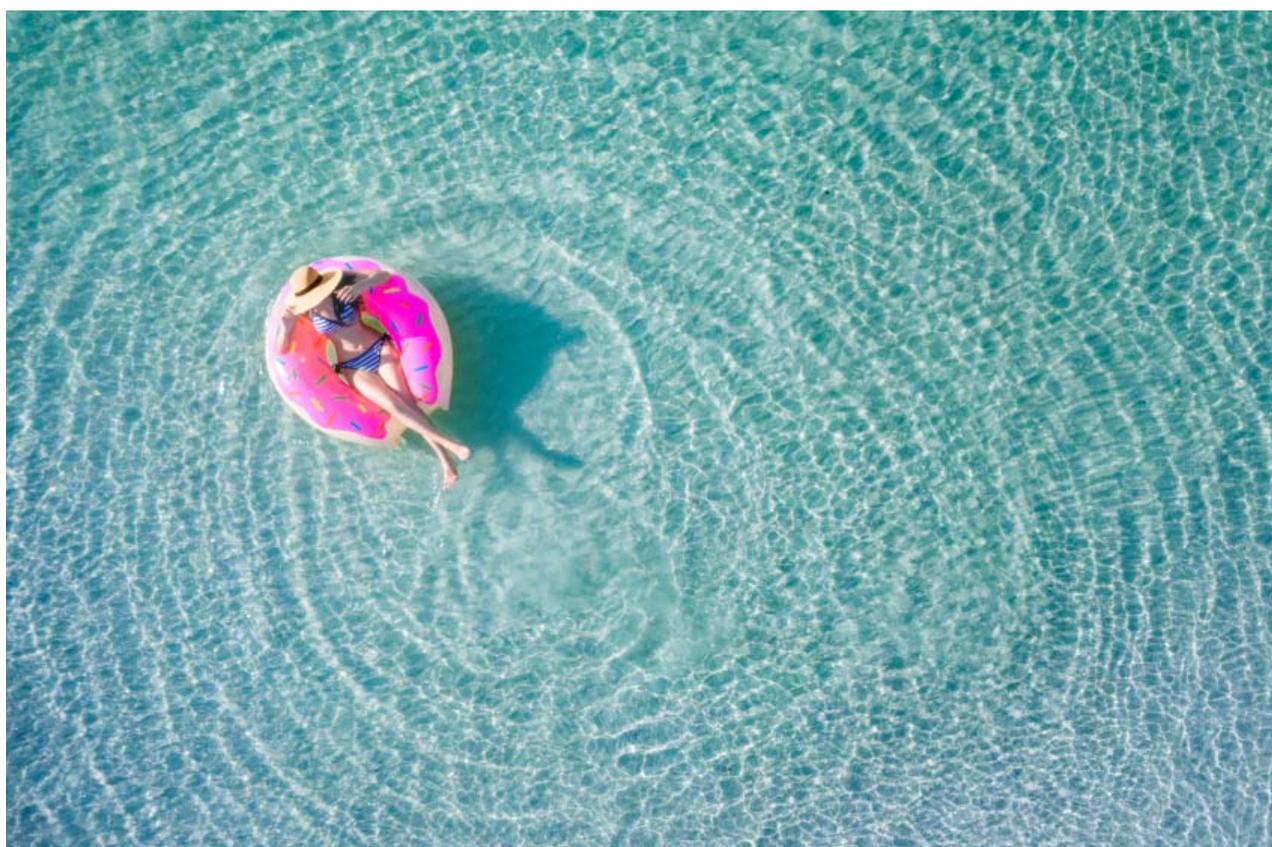


## Reapropiación del placer de la mujer a través del conocimiento y aceptación del cuerpo propio y otros elementos

Nos encontramos en pleno siglo XXI, y aunque fue en el XVII cuando hablar de sexo comenzó a complicarse<sup>1</sup>, cinco siglos después la palabra sexualidad sigue generando una gran controversia en la población. En las conversaciones sobre prácticas sexuales se tiende a bajar la voz a modo de secreto, vergüenza o tal vez

buscando intimidad. El pene y la vulva siguen siendo los innombrables y esta última se tiende a tratar como sinónimo de vagina. ¿Cómo es el clítoris? ¿Un pequeño botoncito tal vez? Algo también desconocido, casi inexistente en los libros de texto. Y ya se sabe que «lo que no se nombra no existe» Se desconoce el cuerpo y los procesos fisiológicos que en él tienen lugar.

<sup>1</sup> Foucault, M. (1976). Historia de la Sexualidad I (pag 21). Siglo XXI España Editores.



La falta de una adecuada educación sexual, la existencia de unos cánones de belleza en los que hay que entrar forzosamente, el rechazo continuo a la diversidad, los roles de género, la culpabilidad como manera de vida, los mitos del amor romántico, el tiempo y el espacio que dedicamos a las prácticas sexuales o a cultivarlas; el exceso de información, el consumo abusivo de pornografía, las expectativas y la comunicación; todos estos aspectos y otros influyen en las prácticas sexuales, en el deseo, el erotismo, los orgasmos; y por supuesto en cómo se vivencia y experimenta el placer.

El placer es uno de los objetivos de la sexualidad junto con la comunicación y la reproducción. Fue a raíz de la época victoriana cuando la sexualidad comenzó a limitarse como mera y única función reproductora<sup>2</sup>. Pero el placer no se vivencia de la misma manera si se es hombre o mujer, y no porque biológicamente no sea posible, sino por todas las construcciones sociales que se han hecho en base a este sistema sexo-género.

De nuevo un espacio más donde las mujeres se ven perjudicadas. Y que no se hable de que el placer femenino esté condicionado por múltiples elementos, no quiere decir que no suceda. La sociedad está basada en una división sexo-género tal y como se ha comentado antes, donde los genitales con los que se nacen establecen el género que corresponde. Mujer para las personas que nacen con vulva y ovarios y hombre para quienes nacen pene y testículos. Esta división mujer-hombre, establece un reparto de derechos y beneficios en los que a la mujer le toca la peor parte. En muchas de las sociedades este perjuicio queda reflejado en las leyes; y aunque este no es el caso de España, esta desigualdad sigue estando latente en el día a día de las mujeres y también de aquellas personas no normativas. Esta diferencia también afecta a la sexualidad de la mujer y tal y como se ha visto, al placer sexual.

Volviendo al placer, de una manera muy generalizada entendiéndolo como único medio de encontrarlo y el coito, el único medio de llegar a este. Olvidando la multitud de posibilidades que se tiene para obtenerlo. Porque de ser así ¿qué pasaría con las personas que no tuvieran este tipo de prácticas ¿nunca podrían disfrutar de un orgasmo?

Pero otro de los problemas sería este: medir el

<sup>2</sup> Ibid (pág. 9)

placer; y medirlo en función de los orgasmos. Estar pendiente de alcanzar esta meta tan célebre puede suponer un problema: olvidar de disfrutar el momento para llegar a algún otro lugar. Esto no quiere decir que estén sobrevalorados y que no sean placenteros; pero sí pueden llegar a frustrar cuando no se tienen o no de la manera que la sociedad hace creer.

Identificar el placer en aspectos cotidianos es sencillo: el olor a café, una ducha caliente después de un frío paseo, un abrazo, un pedazo de chocolate, un trago de agua cuando se tiene sed, etc. Sin embargo, qué sucede cuando trasladamos ese placer a la sexualidad. La facilidad de identificar estas sensaciones se hace algo más complejo. Esto no se debe a un único motivo, sino a muchos. A través de este trabajo se quiere realizar una exposición sobre los aspectos que pueden influir en el placer. Se realizará una metodología para reapropiarse del placer propio a través del autoconocimiento y aceptación del cuerpo.

El cuerpo no es solo una estructura física, el cuerpo es el lugar que se habita, con el que se ocupa un espacio, pero también es un elemento a través del cual las personas se acercan o se distancian de sí mismas. Como establece Mari Luz Esteban «El cuerpo está íntimamente ligado a lo social»<sup>3</sup> ya que de una manera u otra acabaremos empleando nuestro cuerpo en cualquier situación.

«El cuerpo femenino de la época actual es en gran medida el cuerpo de la estética, de la imagen, de lo visible, algo que tiene que ver con dinámicas sociales y culturales más allá del sistema género»<sup>4</sup>. No hay más que observar y analizar el culto al cuerpo y la multitud de restricciones y productos que se crean para encajarlo en los cánones de belleza. Algunos ejemplos son las dietas alimentarias, el maquillaje, los tacones, las operaciones de estética, las fajas reductoras, los succionadores de labios, productos para bajar de peso o blanquear la piel y un largo etcétera. Y ligado a las nuevas tecnologías se encuentran las herramientas para modificar las fotografías y la diversidad de filtros empleados en las redes sociales para una vez más modificar la imagen al gusto.

Y no es casual que estos productos estén enfocados a las mujeres, de nuevo son ellas las que reciben la

<sup>3</sup> Esteban, M.L (2013) Antropología del cuerpo (pág. 34). Bellaterra  
<sup>4</sup> Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina (pág.87) (Edición estándar ed.). Anagrama.



mayoría de violencias estéticas que se ejercen sobre los cuerpos. Sobre esto ya habló P. Bourdieu «Las mujeres están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real, al que están encadenadas, y el cuerpo ideal al que intentan incesantemente acercarse»<sup>5</sup>

Y esta condena está estrechamente ligada a la capacidad de experimentar placer durante las prácticas sexuales. Por ello es necesario trabajar sobre la autoimagen y todo aquello que se ha aprendido para reconciliarse con el cuerpo.

Es muy frecuente escuchar que las mujeres ya no viven en esa represión como antaño, sin embargo no hay más que profundizar un poco en las conversaciones con las mujeres que hay a nuestro alrededor para darse cuenta de que el placer a día de hoy sigue estando ausente, tanto el placer como la libertad sexual. Puede que a día de hoy en algunos círculos se pueda hablar abiertamente de la masturbación; pero de manera generalizada sigue siendo un tabú, al igual que la menstruación u otros temas relacionados directamente con la sexualidad femenina.

También hay que tener en cuenta que durante siglos el papel de la mujer ha quedado relegado a un segundo plano, formando parte casi de la nada, ocupando

un espacio meramente reproductivo sin capacidad de expresión ni libertad. Si bien es cierto que en los últimos años y gracias a la lucha y la defensa de los derechos de las mujeres se han conseguido muchos de estos. A día de hoy el sistema patriarcal limita y condiciona de muchas maneras, tanto en el ámbito privado como en el público. Y puede que de una manera más perversa, ya que a ojos de la ley no está permitida ninguna desigualdad. Pero sin embargo éstas están presentes en la cotidianidad de cada mujer.

Esta construcción ha estado reforzada o puede que tenga su origen en la religión cristiana y todos los elementos represivos y negativos que se han ido creando. Crecer interiorizando que el deseo es un pecado no puede más que seguir reproduciendo el mismo argumento. No importa si es una persona practicante o no, creyente o no creyente; el problema es que todos estos introyectos están ya tan interiorizados que se cuelan en las mentes y los cuerpos para atemorizar y hacer creer que no se es merecedora del placer. Se ha crecido creyendo y repitiendo con cierta inocencia que la culpable de todas las desgracias es una mujer: Eva. Por haber caído en la tentación, ella y Adán fueron expulsados del paraíso. En este hecho no solo está el peligro de responsabilizar a una mujer de todo un cúmulo de desgracias (así lo consideran) sino, que además el hecho por el que

<sup>5</sup> Esteban, M.L (2013) Antropología del cuerpo (pág. 211). Bellaterra

fueron castigados fue por comer del fruto sagrado. Ese que simboliza el conocimiento del bien y del mal ¿pero qué representa en realidad el mal? La sexualidad, el placer, el deseo, las prácticas sexuales y todos aquellos elementos que la religión cristiana incluye como negativos.

Todas estas vivencias siguen arraigadas en las personas, son pocas las que pueden escapar de todas estas construcciones. Y no se puede olvidar que la historia que se arrastra también influye en la manera de vivir y esto incluye la sexualidad. Tema que a día de hoy sigue generando una gran controversia pero que a lo largo de la historia ha sido y sigue siendo una herramienta de control. Por lo tanto la sexualidad no queda fuera de este sistema de opresión. No sólo se establece cómo se tiene que comportar la mujer fuera y dentro de sus hogares sino también como tienen que experimentar su placer, dónde, cuándo y con quién.

Las estructuras de dominación llegan a todos los lados y el placer femenino no queda fuera de estas. El placer también es una manera más de ejercer control sobre los cuerpos femeninos. Si este tiene una connotación negativa o hace una alusión a lo peligroso, será complicado experimentarlo. Este sistema *«Tiene como resultado que el deseo femenino no pueda mostrarse nunca ni en público ni en privado y sitúa a las mujeres en un papel de guardianas de la moral del comportamiento masculino que les conduce al autodomínio y la autovigilancia y a acabar viviendo su pasión como algo peligroso»*<sup>6</sup>. Cuando el deseo es entendido como algo que puede conllevar un peligro se trazará una línea que lo conducirá a la represión. Por eso es necesario trabajar en todas estas construcciones y creencias que se repiten generación tras generación y acaban considerándose naturales.

La educación es uno de los pilares fundamentales sobre los que se construyen las creencias. Pero no solo la educación que se realiza en los centros educativos, también en los hogares y en los medios audiovisuales. La publicidad que se ofrece a día de hoy sigue siendo machista y excluyente muchas de las veces, esto sucede en las películas y series. Son elementos que tienen un gran alcance y por eso deberían ser más rigurosos y conscientes con el tipo de contenido que ofrecen.

No es casual que se viva de manera distante con los cuerpos y como consecuencia del placer. Detrás de esta vivencia hay una clara construcción sobre la represión. Unos pilares que están muy arraigados en el subconsciente y que no es tan fácil identificar para enfrentarse a ellos y poder construir un nuevo camino basado en la aceptación de los cuerpos y el placer.

Por ello es necesario trabajar con todas las personas leídas como mujeres, y para ello se ha diseñado una metodología para trabajar la reapropiación del placer a través de la aceptación y conocimiento del cuerpo y otros elementos que influyen en el distanciamiento del placer. Aunque la metodología se centre en un tipo de mujer en concreto no implica la exclusión del resto. También se han tenido en cuenta otros aspectos como la religión y la cultura. Se va a trabajar desde el cuerpo y la genitalidad para poder llegar a un autoconocimiento del placer sexual. Para poder trabajar con determinadas culturas se necesitaría otro enfoque ya que en muchas de las ocasiones esta perspectiva puede generar rechazo si no se ha hecho un trabajo previo.

Seguir investigando sobre el placer y escuchar cómo lo vive cada persona puede ser un camino por el cual continuar investigando sobre este. Incluir otras realidades hará ampliar la diversidad e incluirla. Poder llegar a más personas en este proceso de conocimiento las hará libres, ofrecer herramientas para una vida plena. No podemos olvidar que trabajar en el placer femenino es trabajar en el poder de estas. El conocimiento del contexto cultural y del propio cuerpo serán fundamentales para vivir el placer plenamente.

<sup>6</sup> Esteban, M.L (2013) Antropología del cuerpo (pág. 211). Bellaterra



**Gorka Iparraguirre Díaz**  
Pedagogo  
Máster en Sexología y Género  
Fundación Sexpol

## **Género y cómic:** **análisis de la construcción de los roles, estereotipos e identidades de género de los personajes del cómic *mainstream* norteamericano de ciencia-ficción en los años 2005-2020**

En este proyecto de Trabajo de Fin de Máster es un análisis de la representación de la diversidad de los roles y estereotipos de género y otras interseccionalidades en una selección de cuatro cómics *mainstream* de ciencia-ficción norteamericanos durante los últimos 15 años. Tomando el género como una estructura cultural y performativa, se ha situado dentro de este artefacto cultural, concluyendo así el impacto de valores y formas de expresión de sus consumidores.

Son múltiples los artefactos culturales que impactan en nuestros valores, en nuestros pensamientos y en nuestra perspectiva hacia la comprensión del mundo. En la sociedad contemporánea hay grandes temas de debate sobre cuestiones sexológicas y temas de los que todo el mundo tiene una opinión “experta”, en los que todos se atreven a imponer su opinión y se creen que merecen ser escuchados y tenidos en cuenta.

Temas muy controvertidos están sobre la mesa del debate social, ocupando gran parte las noticias y de la agenda de la sexología y del feminismo. La ley trans, la pornografía, la prostitución, la gestación subrogada, las identidades de género o las agresiones LGBTI fóbicas son

algunos de ellos. Muchos están en el punto de mira de la sexología, abriendo líneas de investigación, debates sociales y consumos más responsables hacia ellos, pero muchos otros pasan desapercibidos por considerarlos de poco impacto social. Este es el caso del mundo del cómic, un gran desconocido en materia sexológica, pero que cada día llega a manos de más gente y de lectores más jóvenes. Una manera de entretenimiento y de educación cargada de valores, aprendizajes, imaginarios y construcciones sobre el género.

Este trabajo quiere darle al noveno arte la importancia que tiene en el aprendizaje de muchas personas y pretende analizar mediante la muestra de cuatro cómics americanos de ciencia-ficción meticulosamente escogidos, cual es la correlación que estos guardan con la idea del género, los estereotipos, los roles y la perspectiva *queer*.

Para realizar este análisis se ha construido un marco teórico que aúna ambas vertientes. En primer lugar se ha realizado un recorrido del cómic americano a lo largo de la historia, su evolución y sus vestigios hoy en día.



El mundo del noveno arte de ciencia ficción norteamericano está dividido entre dos tipos de industrias muy diversas y con productos muy alejados en muchos puntos, las grandes empresas del cómic que fueron creadas en los años treinta (como por ejemplo Dc o Marvel comics) y las editoriales alternativas (como Image Comics o Dark Horse).

Por un lado se encuentra la larga trayectoria y éxito del primer grupo de editoriales. Muchos de sus cómics son continuidades de historias y personajes creados ya hace casi 100 años, creados bajo una realidad social y un contexto completamente diferentes al de hoy en día, pero que continúan reproduciendo antiguas estructuras satisfaciendo a sus asiduos lectores. El subgénero al que estas editoriales se dedican en su inmensa mayoría es el superheróico. Este es el caso de dos de los cómics analizados durante este trabajo pertenecientes a Marvel Comics. Dentro de esta editorial se encuentra un cómic con un largo recorrido editorial, y que continúa con muchos de los personajes y arcos utilizados durante décadas, los comics *X-men*. Pero a su vez también se pueden encontrar nuevas creaciones con diferentes equipos y formulas con la intención de renovar y diversificar sus productos pese a continuar dentro del mismo

subgénero. Este es el caso de otro de los comics analizados, *Runaways*.

Por el otro, las editoriales alternativas y normalmente más jóvenes crean historias originales sin seguir un marco determinado previamente, crean nuevos personajes desde cero, adaptándose a la realidad socio-cultural del espacio temporal en el que se ubican. Este es el caso de la editorial Image Comics, de la cual se han seleccionado dos cómics para ser analizados *Saga* y *Paper Girls*.

En segundo lugar, se ha realizado un análisis del concepto del género de la mano de autoras como Butler (2007) <sup>1</sup>que defiende que el género es performativo, es decir, los individuos no tienen un género determinado desde el principio, sino el que está constantemente en marcha: ser o no ser hombre o ser mujer o no serlo, es consecuencia de la repetición diaria de las reglas de género que nos dicen.

Teresa De Lauretis (1986) <sup>2</sup>crítica radicalmente esta concepción de género como diferencia sexual, por

1 Butler, J. (2007). El Género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. (págs. 56-69). Paidós. ISBN: 978-84-493-2030-9.

2 De Lauretis, T. (1986). Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction, London, Macmillan Press, págs. 1-30.



ser exponente del mismo binarismo. Ella define el género como una representación con implicaciones concretas en la vida material de los individuos. Define el mismo como una construcción que continúa hoy en día por medio de diferentes factores y medios (ella citaba la industria cinematográfica, pero podríamos aplicarlo al cómic de la misma manera), construcción que a su vez está muy ligada a su propia deconstrucción.

Podemos entender entonces que tal y como la sexualidad, el género no es una propiedad innata de los cuerpos humanos, ni algo inherente a la raza humana y a su manera de construirse. Tal y como el pensador francés Foucault<sup>3</sup> en su primer tomo de *La Historia de la Sexualidad*, llamado *La voluntad de saber*, el género está compuesto por el conjunto de efectos causados por una tecnología política compleja en los cuerpos, el comportamiento y las relaciones sociales.

3 Foucault, M. (2019). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI de España Editores S.A. ISBN 978-8432319501.

Los nexos de unión de todas estas obras, el género de ciencia ficción y uno de los reconocimientos más importante dentro del noveno arte, los famosos y aclamados premios Eisner. Que entre los premiados de estos galardones se encuentren cómics de editoriales independientes quiere decir que el público lector es diverso y que las nuevas formulas más allá de las estructuras superheroicas también funcionan, la industria del cómic se está reinventando y abordando nuevas realidades, entre ellas el género.

Tomando esta premisa como punto de partida, es fácil vaticinar que se encontrará un distanciamiento muy grande entre estos cómics en cuanto a la representación y la perspectiva de género.

Tras la construcción de este marco teórico se ha realizado el análisis de los cuatro cómics seleccionados, analizando en cada caso su argumento, su construcción de personajes y las conclusiones de dichos análisis:

Para empezar, en el caso de los cómics más antiguos dentro del género de superhéroes se ha podido ver como el machismo es la estructura habitual a la hora de construir personajes, creados en base al sistema binario de hombres y mujeres. Estos además perpetúan valores caducos y tóxicos de la masculinidad como la frialdad, no mostrar sentimientos, la violencia, la fuerza bruta y la supremacía frente a las mujeres. Siempre representados físicamente como hombres atléticos, siempre idealizados con el cuerpo hegemónicamente perfecto y con poderes de ataque, poderosos y peligrosos. Por el contrario las mujeres quedan relegadas al papel de las mujeres fatales hipersexualizadas o las niñas buenas, siempre a la sombra de los hombres del equipo y con poderes bonitos, vistosos, ligeros y no relacionados con el ataque.

Es cierto, que se ha podido observar cómo a personajes creados hace muchos años sobre ciertos valores y estereotipos de género, se les está matizando y puliendo de tal forma que se desliguen del ideario de masculinidad heroica que hasta ahora se ha reproducido, puede ser el caso de Bestia y Coloso. De igual forma, a las personajes femeninas se les está dando una mayor presencia e importancia, pero sin abandonar todos los clichés machistas que se vuelcan en las superheroínas tradicionales desde los años 30.

En cambio, a la hora de analizar el resto de los cómics podemos encontrar diversidad en sus personajes y unos estereotipos de género menos marcados, leyendo historias sobre madres guerreras, padres criadores, repartidoras de periódicos no sexualizadas, gordas feministas, jóvenes ejerciendo el rol de cuidados, alienígenas lesbianas femeninas, niñas súper-fuertes, etc. Tal y como se puede observar tras analizar estas obras, es posible producir algo nuevo dejando a un lado el estancamiento de la masculinidad tóxica hegemónica y la femineidad sexualizada, cosificada y maldita. Están creando nuevas fórmulas y personajes libres de las programaciones habituales impuestas por el género en la sociedad contemporánea, rompiendo con los clichés que imperan en el mundo audiovisual y hablando simplemente de personas. Los autores nos muestran a nuevos protagonistas con independencia de su género, raza, corporalidad, especie, identidad u orientación del deseo.

Para continuar con la creación de personajes, es importante poner el foco en la forma de crear el elenco de personajes que protagonizarán los cómics. Se puede concluir tomando como referencia el equipo de los X-men, que en el género superheróico la estructura de equipo, mayoritariamente masculino, continúa reduciendo la participación y la representación de la

mujer en el cómic. En cambio, en el resto de cómics analizados podemos encontrar diversidad a la hora de construir la formación de protagonistas, creando grupos completamente femeninos (*Paper Girls*) o mixtos con mayoría femenina (*Saga* y *Runaways*).

Estas obras han conseguido crear estos grupos

rompiendo con el encasillamiento de este tipo de cómics con protagonistas y personajes femeninos, que habitualmente se identifican como “cómic para chicas” o “lectura femenina”, porque tratan sobre “temas de chicas”. Por estas razones es tan importante la creación de nuevos personajes y cómics donde la representación de la mujer sea real y libre de los clichés que soportan sobre sus espaldas.

En el camino de esta inversión de visibilidad de género, es fácil caer en la hipocresía de esta arma de doble filo, convirtiendo la representación femenina en un cupo

a cumplir como se puede ver en muchas de las obras que se pueden encontrar en la actualidad en el mercado, en las cuales la mujer es una figura más del decorado. Tres de las cuatro obras analizadas (*Saga*, *Paper Girls* y *Runaways*), consiguen crear personajes femeninos fuertes, centro de sus historias y eje de las mismas, donde las acciones y los desenlaces dependen de ellas, dejando de perpetuar la hegemonía masculina.

Es importante señalar que tomando como



muestra estos cuatro cómics, podemos ver que entre estas premiadas obras, solo una de ellas ha sido creada por una mujer (*Runaways*), que de hecho es la única no premiada de las cuatro. La poca representación de las mujeres, al igual que en toda la cultura audiovisual viene dada por el consumidor y el creador de dichos artefactos culturales. Una vez más se cae en la falsa creencia de que la cultura es igualitaria.

Además, aunque la ciencia ficción tenga la posibilidad de transformar y deformar la realidad hasta límites insospechables, se puede ver cómo la idea dicotómica y cimentada sobre la genitalidad del género es una barrera casi insalvable. Los autores de las obras juegan con las razas y las especies, creando personajes humanoides, híbridos, mutantes y únicos de otros planetas. Crean nuevos seres vivos y nuevas sociedades fantásticas, pero reproduciendo los valores heteropatriarcales monógamos de la familia tradicional capitalista y de identidades y categorías de género binómicas estrictamente marcadas por la genitalidad y la reproducción. Este es el espacio para soñar e ir más allá, el momento de crear nuevas maneras de reproducción de habitar el género, de destruir el género o reinventarlo, pero todos ellos se quedan en la superficie, en lo visual y artificial.

Solo uno de los personajes protagonistas está construido desde una visión del género más amplia aprovechando las genialidades y su condición alienígena que habita en una sociedad con diversos valores, Xavin de los *Runaways*. Una de las problemáticas de la representación de la mujer puede residir en la falta de representación femenina dentro de la industria, más aún en el caso de personas disidentes del género, personas trans o con perspectiva *queer*.

Por último, es importante señalar las notas de pensamiento *queer* que se encuentran en los cómics de ciencia ficción analizados. Los mutantes de los cómics de *X-men* no son más que un grupo de mutantes drag marginados por la sociedad que sueñan con una utopía mutante. Una familia surgida desde los márgenes de la sociedad que ansía vivir en paz explorando y coexistiendo con las genialidades de cada uno, sin miedo, sin vergüenza y sin barreras. Los protagonistas de *Saga* son simples y grandiosos humanoides creadores en medio de una guerra interplanetaria, donde la esperanza ha

desaparecido. El arte les une y les da el coraje para crear vida, crear arte del arte, en un mundo donde no había nada más que capitalismo tecnológico, consumismo ideológico y destrucción guiada. El grupo de repartidoras de periódicos de *Paper Girls* son unas pioneras feministas espacio-temporales. Desafiando constantemente desde el error y la casualidad los mandatos de género y los estereotipos hegemónicos masculinos, ocupando su lugar en la sociedad, consiguiendo que ellas sean dueñas de sus vidas y de sus historias. Y el grupo de fugitivas de *Runaways* son una familia de jóvenes diversos unidos por el inconformismo ante un mundo postmoderno. Mediante sus tropiezos derriban los mandatos de género, atacan la hegemonía masculina, dinamitan el sistema heterofamiliar adulto capitalista y llenan de diversidades las estructuras. Trazan un nuevo horizonte de familia, la esperanza de poder crear nuevas formulas de agruparse, de habitar el género y de forma de vida.

Por último, se ha concluido con los puntos en común encontrados a lo largo de los análisis, con la intención de identificar patrones, puntos fuertes y carencias entre ellos, con la intención de obtener un esbozo general de la representación de la diversidad de género dentro del cómic *mainstream* de ciencia-ficción americano durante los últimos quince años.

En el mundo del cómic mainstream de ciencia-ficción norteamericano sigue reproduciendo en cierta manera muchas de las estructuras de la hegemonía masculina, roles y arquetipos machistas y una visión del género binaria y encorsetada. Pero a su vez, se están abriendo nuevos horizontes con la creación de nuevos personajes, nuevos equipos, nuevos cómics y editoriales, que están arrojando diversidad y una representación más amplia y real de la sociedad actual, dando voz a las minorías y a los márgenes. Además, es destacable el pensamiento *queer* que subyace en muchos de ellos, ya sea de manera intencionada o no intencionada por parte de los creadores, cómics que hacen soñar con una utopía diversa y aboliendo las barreras del género, la raza, la orientación del deseo y las capacidades.

Hay esperanza en que el poder que este artefacto cultural sea representación de pluralidades, de diversidad y de ruptura de los pensamientos estancos que imperan en la sociedad.

**María Toribio Rivera**  
Psicóloga  
Máster en Terapia Sexual y de Pareja  
con Perspectiva de Género  
Fundación Sexpol



# Diseño de un programa de intervención para trabajar el deseo sexual en mujeres víctimas de abusos sexuales

## 1. RESUMEN DEL TEMA ELEGIDO

La presencia del bajo deseo sexual en mujeres que han sufrido abusos sexuales en la infancia es cada vez más común, pero no por ello es abordado en las intervenciones que trabajan con esta población. El objetivo principal del presente estudio es trabajar el bajo deseo sexual en pacientes que han sufrido abusos sexuales a través del diseño de una propuesta de intervención. La prevalencia en la población de sufrir un bajo deseo sexual y ser víctima de abusos sexuales es mayor en mujeres con edades comprendidas desde los 18 a los 40 años. Por ello, la población diana a la que va dirigida la propuesta son mujeres en este rango de edad. Tras una revisión en las fuentes *PubMed*, *Medline*, *Dialnet*, *Psycinfo* y *Nice*, se ha comprobado la eficacia de algunos programas que incluyen Terapia Cognitivo Conductual, Terapia Sexual, EMDR y Mindfulness para el trabajo con estas pacientes. La hipótesis planteada es que, tras la intervención, las pacientes consigan una remisión parcial de la sintomatología común a ambos problemas tras 6 meses. Las direcciones futuras incluyen investigar más sobre este tipo de pacientes, pudiendo crear intervenciones más efectivas que logren conseguir una remisión total.

## 2. TEORÍA SOBRE EL TEMA

### 2.1. Bajo deseo sexual

El trastorno del interés/excitación sexual femenino (en adelante, TIESF) puede definirse como la pérdida de interés en realizar actividades sexuales, desinterés persistente y recurrente en la actividad sexual, baja iniciativa por iniciar encuentros sexuales, ausencia de fantasías sexuales y un bajo deseo sexual angustiante (Althof et al., 2018; Blackwell et al., 2021; Creagh et al., 2014).

El bajo deseo sexual también puede definirse como la ausencia o reducción de deseos, sentimientos, pensamientos, fantasías o acciones eróticas, teniendo en cuenta la historia de vida de la persona que lo sufre. Se presenta además un bajo interés por iniciar o mantener relaciones sexuales, evitando situaciones que conducen al acto (Alianmoghaddam et al., 2020; Althof et al., 2018; Castellini et al., 2012; Kingsberg y Woodard, 2015; Sexpol, 2021).

Las disfunciones sexuales tienen una alta prevalencia de aparición entre las mujeres de población general. El porcentaje se encuentra entre el 43 y el 51%. Además, la disfunción sexual más común dentro de las existentes en las mujeres es el bajo deseo sexual,



afectando aproximadamente a un tercio de las mujeres de población general. (Blackwell et al., 2021; Brotto et al., 2019; Kingsberg y Woodard, 2015).

Bell et al. (2022) han revisado distintos estudios donde se esclarece que el bajo deseo sexual es el problema más común que expresan tener las mujeres, incrementando este con la edad. Además, en comparación con la población masculina se ha visto una gran diferencia, mostrando generalmente menor deseo sexual las mujeres que los hombres (Clayton et al., 2017).

El TIESF es la disfunción sexual más común, y se estima que afecta desde el 17 al 50% de las mujeres (Althof et al., 2018; Atalla et al., 2016; Croft, 2017; Vesna et al., 2018).

Según Kingsberg y Woodard (2015), alrededor de un 40% de las mujeres sufren algún tipo de problemática sexual a lo largo de su vida, siendo el bajo deseo sexual la disfunción más común, situándose cerca de un 64% (Meston y Seal, 2020).

Con respecto al tratamiento, las técnicas que mayor eficacia han mostrado son la Terapia Cognitivo Conductual (en adelante, TCC), Mindfulness (en adelante MF), Terapia Sexual (en adelante TS) y Terapia Conductual. A su vez, una de las estrategias más utilizadas

dentro de la TS es el enfoque sensorial (Althof et al., 2018; Kingsberg y Woodard, 2015; Meston y Seal, 2020).

## 2.2. Abuso sexual

El abuso sexual infantil se define como una forma de maltrato y violación grave de los derechos de un niño. Se caracteriza por la inclusión de un menor en una actividad sexual que no desea ni comprende, para la cual no puede dar su consentimiento informado ni está preparado desde su punto de vista evolutivo y del desarrollo. Esta violación se realiza por parte de una persona que se encuentra en una relación de poder frente al menor (Adams y Hanson, 2016; Allen y Hoskowitz, 2017; Beier et al., 2018; Blanca et al., 2021; Brähler et al., 2022; Buchbinder y Sinay, 2020; Calkins et al., 2020; Chang et al., 2021; Evans y Reed, 2021; Gewirtz-Meydan y Lahav, 2021).

El abuso sexual no solo incluye actos que involucran el contacto físico, sino también otras formas de agresión como el acoso, las amenazas o la exposición forzada a material pornográfico (Adams y Hanson, 2016; Blanca et al., 2021).

Los estudios que han evaluado la prevalencia de sufrir abusos sexuales en la infancia exponen que aproximadamente una de cada cinco mujeres lo ha su-

frido. A su vez, la prevalencia es mayor en mujeres que en hombres alrededor de todo el mundo, siendo las cifras más altas que las informadas en metaanálisis anteriores (Blanca et al., 2021; Brig et al., 2021; Chang et al., 2021; Chen et al., 2021; Evans y Reed, 2021; Gibson et al., 2020; Gilmore et al., 2020; Ginzburg y Talmon, 2018; Kim y Kim, 2020).

En España se ha observado que la prevalencia también va en aumento, alcanzando un 19% en los últimos años. Además, en un último estudio realizado por Blanca et al. (2021) se ha visto que este porcentaje ha aumentado a un 53%.

Para el trabajo del abuso sexual se destacan varios tratamientos. Por un lado está la TCC centrada en el trauma, que es un modelo basado en la evidencia destinado a trabajar con población infantil y adolescente. Numerosas investigaciones respaldan que es una intervención óptima para trabajar el TEPT y los síntomas asociados. Este modelo de tratamiento incluye de forma integral a los padres o cuidadores no agresores a lo largo de todo el proceso (Adams y Hanson, 2016; Allen y Hoskowitz, 2017; Ashai et al., 2020; Hernández-Jiménez et al., 2022).

Por otro lado, se encuentra la desensibilización y reprocesamiento del movimiento ocular (en adelante, EMDR), que es uno de los modelos psicoterapéuticos de elección para trabajar las secuelas de las experiencias traumáticas de la vida. De hecho, la OMS lo incluye dentro de los tratamientos recomendados para el TEPT. Esta intervención incorpora estimulación de atención bilateral a través de movimientos oculares sacádicos o estimulación táctil o auditiva (Ashai et al., 2020; Hernández-Jiménez et al., 2022).

### 3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

La propuesta planteada consiste en el diseño de un programa de intervención, dirigido a 30 mujeres de 18 a 40 años, que han sufrido abusos sexuales en la infancia y además presentan un bajo deseo sexual. Estas mujeres son pacientes tratadas en el centro CIMASCAM de la Comunidad de Madrid.

El tratamiento está fundamentado en las intervenciones más eficaces para trabajar los rasgos comunes entre las dos problemáticas, y más en concreto el TIESF.

Por ello, el siguiente tratamiento será abordado desde la TCC, TS, EMDR y MF.

El programa propuesto para este estudio se basa en una intervención de 24 sesiones de 60 minutos, desarrolladas a lo largo de 6 meses, divididas en 5 fases.

La primera fase es destinada a la evaluación de las pacientes, con dos entrevistas semiestructuradas y la cumplimentación de instrumentos objetivos de evaluación. Se desarrolla en las dos primeras sesiones.

La segunda fase se destina a la devolución de la información, reestructuración cognitiva y psicoeducación. Se desarrolla en las sesiones comprendidas entre la 3 y la 7. Esta fase está destinada al trabajo de las cogniciones y emociones de las pacientes.

La fase 3 concierne a las sesiones 8 a la 15. En esta se trabaja relajación, MF, autoestima, EMDR, psicoeducación sexual y reestructuración cognitiva. Esta fase está destinada a abordar cómo afecta el trauma a la vida sexual y general de la paciente.

La cuarta fase se dirige a trabajar con técnicas como la focalización sensorial, psicoeducación sexual, reestructuración cognitiva y exposición al espejo. Se desarrolla en las sesiones 16 a la 21. Esta fase está mayoritariamente destinada a trabajar la conducta y cognición sexual.

Por último, la quinta fase se desarrolla en las 3 últimas sesiones. Esta se dirige a finalizar el trabajo de la autoestima, psicoeducación sexual y reestructuración cognitiva. Se aborda la prevención de recaídas, se realiza una reevaluación a través de las mismas medidas que en la primera fase y se devuelven los resultados, realizando una comparación pre-post. Finalmente se le da el alta a la paciente.

### 4. CONCLUSIONES

Los resultados que esperan conseguirse con este programa son un aumento del deseo y mejora en el funcionamiento sexual, y una mejora de la sintomatología común con el abuso sexual sufrido en las mujeres partícipes.

La hipótesis de partida es que, después del tratamiento de 24 sesiones, se consiga mejorar el funcionamiento sexual de las pacientes, reduciendo así su sinto-

matología. Además, también se pretenden mejorar los factores comunes que unen ambas problemáticas como sintomatología depresiva, ansiosa, baja autoestima...

Por otro lado, si la propuesta solo se enfocase en el ámbito sexual, se estarían olvidando los eventos traumáticos sufridos por las pacientes que afectan a su sexualidad. Por ello este programa trabaja con EMDR y engloba en la intervención aspectos que conciernen al abuso sufrido.

Una de las claves del tratamiento es el uso de la técnica de focalización sensorial junto con la TCC. Otro punto esencial de la propuesta es la técnica de MF, que también ha mostrado muy buenos resultados en el trabajo de esta área. Por otro lado, el ejercicio de exposición al espejo también presenta una probada eficacia para el trabajo de la autoestima, uniéndola con reestructuración cognitiva.

Dentro de las limitaciones que presenta el estudio, puede encontrarse el hecho de no incorporar a la pareja en las sesiones, ya que el tratamiento está enfocado en dirigirse a la paciente, puesto que se persigue su propio autoconocimiento y aceptación.

Otra limitación que se encuentra es la posibilidad de que algunos resultados concernientes a la sintomatología del abuso sexual, sean fruto del tratamiento que siguen recibiendo en el centro de origen y no a raíz de esta intervención.

El número de propuestas creadas para trabajar con este tipo de pacientes es escaso. La literatura sí destaca que las mujeres que han sufrido abusos sexuales presentan problemas en el área de la sexualidad, aunque se hace un mayor hincapié en afectaciones psicológicas como depresión, ira, ansiedad... Pero, aunque sí se esclarece la comorbilidad con disfunciones sexuales, rara vez se aborda dentro de un programa.

Por otro lado, el número de estudios que investigan la sexualidad, el comportamiento sexual y las dinámicas que afectan a la sexualidad ha empezado a aumentar solo en los últimos 10 a 15 años. Una de las razones más importantes de este retraso es que todavía hay muchas zonas donde los problemas sexuales se caracterizan en gran medida por conceptos como el pecado y la vergüenza. El número de estudios centrados en el deseo sexual dentro de población que ha sufrido vio-

lencia sexual es limitado. Por ello, como línea futura se propone investigar más al respecto, pudiendo crear un mayor número de programas e intervenciones efectivas, para así comprobar si realmente las técnicas propuestas podrían alcanzar los resultados esperados (Cankaya y Dikmen, 2021).

## BIBLIOGRAFÍA

- Adams, C. S. y Hanson, R. F. (2016). Childhood sexual abuse: identification, screening, and treatment recommendations in primary care settings. *Primary care: clinics in office practice*, 43(2), 313-326. <https://doi.org/10.1016/j.pop.2016.01.005>
- Alianmoghaddam, N., Hamzehgardeshi, Z., Khani, S., Malary, M., Moosazadeh, M. y Poursaghar, M. (2020). Socio-demographic determinants of low sexual desire and hypoactive sexual desire disorder: a population-based study in Iran. *BMC Women's Health*, 1-9. <https://doi.org/10.1186/s12905-020-01097-0>
- Allen, B. y Hoskowitz, N. A. (2017). Structured trauma-focused CBT and unstructured play/experiential techniques in the treatment of sexually abused children: A field study with practicing clinicians. *Child maltreatment*, 22(2), 112-120. <https://doi.org/10.1177/1077559516681866>
- Althof, S. E., Christiansen, K., Clayton, A. H., Davis, S. R., Faubion, S. S., Faight, B. M., . . . Vignozzi, L. (2018). The International Society for the Study of Women's Sexual Health Process of Care for Management of Hypoactive Sexual Desire Disorder in Women. *Mayo Clinic*, 93(4), 467-487. <https://doi.org/10.1016/j.mayocp.2017.11.002>
- Ashai, A., Cowan, A. y Gentile, J. P. (2020). Psychotherapy with survivors of sexual abuse and assault. *Innovations in Clinical Neuroscience*, 17(1-3), 22-26.
- Atalla, E., Balon, R., Fisher, A. D., Laumann, E., Lee, S. W., Lewis, R., . . . Sharlip, D. I. (2016). Incidence and prevalence of sexual dysfunction in women and men: a consensus statement from the fourth international consultation on sexual medicine 2015. *The Journal of Sexual Medicine*, 13(2), 144-152. <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2015.12.034>
- Beier, K., Choudhry, V., Dayal, R., Kalokhe, A., Patel, V. y Pillai, D. (2018). Child sexual abuse in India: A systematic review. *Plos One*, 13(10). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0205086>
- Bell, A. R., Giil, E. y Traeen, B. (2022). Reduced sexual desire in young norwegian women: a mixed-methods study. *Sexuality & Culture*, 1-21. <https://doi.org/10.1007/s12119-022-09977-3>
- Blackwell, S. E., Margraf, J., Meyers, M., Velten, J., Woud, M. L. y Zahler, L. (2021). Using three indirect measures to assess the role of sexuality-related associations and interpretations for women's sexual desire: an internet-based experimental study. *Archives of Sexual Behavior*, 50(6), 2471-2484. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01897-3>
- Blanca, M. J., Ferragut, M. y Ortiz-Tallo, M. (2021). Spanish women's experiences of child sexual abuse. *Psicothema*, 33(2), 236-243. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.323>

- Brähler, E., Fegert, J. M., Frentzen, E., Rassenhofer, M., Reisacher, D. y Witt, A. (2022). The predictors of awareness of sexual abuse and sexual violence in the media and the influence on actions of the individuals. *Frontiers in Psychiatry*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.789144>
- Brähler, E., Fegert, J., Frentzen, E., Rassenhofer, M., Reisacher, D. y Witt, A. (2022). The predictors of awareness of sexual abuse and sexual violence in the media and the influence on actions of the individuals. *Frontiers in Psychiatry*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.789144>
- Brig, K., Delay, C., DeMaria, A. L., Meier, S., Schwab-Reese, L. y Sundstrom, B. (2021). "I'm more open to talking about it": women's experiences with sexual abuse and reproductive health. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(23-24), 1-26. <https://doi.org/10.1177/0886260520905077>
- Brotto, L. A., Chivers, M. L., Dawson, S. J., Suschinsky, K. y Velten, J. (2019). Development and validation of a measure of responsive sexual desire. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 46(2), 122-140. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2019.1654580>
- Buchbinder, E. y Sinay, D. (2020). Incest survivors' life-narratives. *Violence Against Women*, 26(8), 803-824. [doi:https://doi.org/10.1177/1077801219847295](https://doi.org/10.1177/1077801219847295)
- Calkins, C., Colombino, N., Jeglic, E., Laake, A., Schaaf, S. y Winters, G. (2020). Why do child sexual abuse victims not tell anyone about their abuse? An exploration of factors that prevent and promote disclosure. *Behavioral Sciences & the Law*, 38(6), 586-611. <https://doi.org/10.1002/bsl.2492>
- Castellini, G., Faravelli, C., Fioravanti, G., Lelli, L., Lo Sauro, C., Maggi, M., . . . Vignozzi, L. (2012). Anorectic and bulimic patients suffer from relevant sexual dysfunctions. *The Journal of Sexual Medicine*, 9(10), 590-599. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2012.02888.x>
- Chang, S.-R., Chen, K.-H. y Yang, C. F. (2019). Relationships between body image, sexual dysfunction, and health-related quality of life among middle-aged women: A cross-sectional study. *Maturitas*, 126, 45-50. <https://doi.org/10.1016/j.maturitas.2019.04.218>
- Chang, Y.-S., Montgomery, E. y Seng, J. (2021). Co-production of an e-resource to help women who have experienced childhood sexual abuse prepare for pregnancy, birth, and parenthood. *BMC Pregnancy and Childbirth*. <https://doi.org/10.1186/s12884-020-03515-5>
- Chen, F., Lin, X., Liu, J., Pan, Y., Zeng, X., Zhang, S. y Wu, J. (2021). Prevalence of childhood sexual abuse among women using the childhood trauma questionnaire: a worldwide meta-analysis. *Trauma, violence and abuse*, 22(5), 1181-1191. <https://doi.org/10.1177/1524838020912867>
- Chen, P.-S., Huang, C., Lu, J.-Y., Shen, S.-A. y Tung, T.-H. (2020). The effects of psychotherapy for depressed or posttraumatic stress disorder women with childhood sexual abuse history. *Medicine*, 99(17). <https://doi.org/10.1097/MD.00000000000019776>
- Clayton, A. H., DeRogatis, L. R., Girdali, A., Goldstein, I., Kim, N. N., Kingsberg, S. A., . . . Worsley, R. (2017). Hypoactive sexual desire disorder: International Society for the Study of Women's Sexual Health (ISSWSH) Expert Consensus Panel Review. *Mayo Clinic*, 92(1), 114-128. <https://doi.org/10.1016/j.mayocp.2016.09.018>
- Creagh, Y., Salvazán, L. N., Soto Martínez, O. y Wilson, D. (2014). Sexual desires in female. A topic of interest to everybody. *Revista de Información Científica*, 85(3), 514-525.
- Croft, H. A. (2017). Understanding the role of serotonin in female hypoactive sexual desire disorder and treatment options. *The Journal of Sexual Medicine*, 14(12), 1575-1584. <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2017.10.068>
- Evans, S. y Reed, S. (2021). Impulsivity and the effects of alcohol in women with a history of childhood sexual abuse: a pilot study. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 29(4), 395-406. [doi:https://doi.org/10.1037/pha0000419](https://doi.org/10.1037/pha0000419)
- Gewirtz-Meydan, A. y Lahav, Y. (2020). Sexual functioning among childhood sexual abuse survivors from an attachment perspective. *The Journal of Sexual Medicine*, 17(7), 1370-1382. <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2020.03.014>
- Gewirtz-Meydan, A. y Lahav, Y. (2021). Childhood sexual abuse and sexual motivations – The role of dissociation. *The Journal of Sex Research*, 58(9), 1151-1160. <https://doi.org/10.1080/00224499.2020.1808564>
- Gibson, C., Huang, A. J., Lalchandani, P. y Lisha, N. (2020). Early life sexual trauma and later life genitourinary dysfunction and functional disability in women. *Journal of General Internal Medicine*, 35(11), 3210-3217. <https://doi.org/10.1007/s11606-020-06118-0>
- Gilmore, A., Morabito, D. y Short, N. (2020). Secondary prevention for posttraumatic stress and related symptoms among women who experienced recent sexual assault: a systematic review and meta-analysis. *Depress Anxiety*, 37(10), 1047-1059. <https://doi.org/10.1002/da.23030>
- Ginzburg, K. y Talmon, A. (2018). "Body self" in the shadow of childhood sexual abuse: The long-term implications of sexual abuse for male and female adult survivors. *Child Abuse & Neglect*, 76, 416-425. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.12.004>
- Hernández-Jiménez, M. J., Mitjans-Lafont, M. T., Molero-Zafra, M. y Pérez-Marín, M. (2022). Psychological intervention in women victims of childhood sexual abuse: an open study protocol of a randomized controlled clinical trial comparing EMDR Psychotherapy and trauma-based cognitive therapy. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(12). <https://doi.org/10.3390/ijerph19127468>
- Kim, G.-U. y Kim, M.-Y. (2020). The effectiveness of psychological interventions for women traumatized by sexual abuse: a systematic review and meta-analysis. *Issues in Mental Health Nursing*, 41(5), 385-394. <https://doi.org/10.1080/01612840.2019.1677830>
- Kingsberg, S. A. y Woodard, T. (2015). Disfunción sexual femenina con enfoque en la disminución del deseo. *Obstetrics and Gynecology*, 125, 477-486. <https://doi.org/10.1097/AOG.0000000000000620>
- Meston, C. M. y Seal, B. N. (2020). The impact of body awareness on women's sexual health: a comprehensive review. *Sexual Medicine Reviews*, 8(2), 242-255. <https://doi.org/10.1016/j.sxmr.2018.03.003>
- Sexpol, F. (2021). Manual Máster en Terapia Sexual y de Pareja con perspectiva de género.
- Vesna, G. D., Nath, K. A. y Williams, A. (2018). Managing the hypoactive sexual desire disorder in women. *Mayo Clinic*, 93(4), 406-408. <https://doi.org/10.1016/j.mayocp.2018.02.015>



**Eva Cañete Hernández**  
Psicóloga  
Máster en Terapia Sexual y de Pareja  
con Perspectiva de Género  
Fundación Sexpol

# Infidelidad: de dónde viene y hacia dónde podemos ir

## Una mirada psico-social de la infidelidad y propuestas para su abordaje en terapia sexual y de pareja

### 1. Resumen y aspectos relevantes del tema elegido

El objetivo de este trabajo es revisar el concepto de infidelidad a nivel psico-social, aportando una mirada con perspectiva de género y planteando propuestas de intervención ajustadas, con la intención de dar respuesta a todas las implicaciones y vivencias que surgen de una situación de infidelidad.

El trabajo se articula de tal manera que la lectura se asemeja a un paseo por el tiempo (pasado-presente-futuro). En primer lugar se hace un repaso a todas las formas en las que se ha ido llenando de significados el concepto de infidelidad, encontraremos definiciones con carácter biológico-evolutivo por un lado y por otro, descripciones más relacionadas con la dimensión psicológica y emocional. Pocas autoras consiguen un enfoque que englobe las justificaciones de forma bio-psico-social y se encuentran ligeros cambios entre unas definiciones y otras. Esta amalgama de conceptos y perspectivas sobre la infidelidad, nos da las primeras pistas sobre las dificultades que podemos encontrarnos en consulta y la importancia de contar con algunas herramientas básicas durante la intervención sexológica.

La importancia del trabajo no subyace en comprender qué es o qué no es la infidelidad, si no en base a qué ha sido construida. Por este motivo, en segundo lugar, se hace una revisión de los antecedentes más importantes que constituyen nuestra sociedad y contexto más cercano, reforzando los pilares basados en el capitalismo, la religión judeo-cristiana, el machismo, la cisheteronormatividad, la monogamia, el matrimonio y la exclusividad sexual. Resulta de vital importancia poder cuestionar conceptos que en nuestro día a día se viven como incuestionables y necesarios, pero que no dejan de ser construcciones sociales que operan como herramientas de control y cercamiento de las sociedades actuales. Posteriormente, se relacionan estos introyectos con los referentes de más actualidad, tanto a nivel cinematográfico, como en la telerrealidad y en las nuevas tecnologías. De esta manera, podemos comprender de manera más amplia qué es la infidelidad y los motivos por los que podemos encontrarnos con esta situación en consulta.

En tercer lugar, se recogerán las implicaciones y vivencias más significativas relacionadas con la infidelidad, siguiendo con esta perspectiva que involucra tanto la dimensión psicológica y emocional como el



impacto o el significante a nivel social. El planteamiento de este apartado pretende ser ecléctico, para que resulte útil independientemente del estilo de intervención que utilice cada terapeuta.

Por último, la cuarta parte de este trabajo recoge todas las implicaciones definidas en los antecedentes y las implicaciones psicológicas y sociales que se derivan de una situación de infidelidad para dar paso con las propuestas terapéuticas. La síntesis y claridad de las propuestas, así como de nuevo, la perspectiva ecléctica del trabajo, se basa en facilitar la lectura y la implementación de estas propuestas en la consulta de pareja y el trabajo sexológico, tanto a nivel preventivo y pedagógico como en formato más clínico.

## 2. Recopilación teórica

Si bien es cierto que actualmente no existen cifras exactas acerca de la prevalencia de la infidelidad en las relaciones de pareja, seguramente por el pudor de las propias personas implicadas, algunos autores afirman que en su práctica profesional, alrededor de la mitad de consultas en terapia de pareja están relacionadas con la infidelidad (Pittman, 1994; Campo, 2007). Por este motivo es tan importante contextualizar correctamente qué supone la infidelidad y qué implicaciones conlleva.

Por ejemplo, para analizarlo desde una perspectiva sociocultural, García y Gallo (2007), definen que la

infidelidad ha sido un proceso histórico y socialmente construido en el contexto cultural del patriarcado con implicaciones diferentes para mujeres y hombres, basados en la opresión de la sexualidad femenina y la exaltación de la masculina, mediante la creación de mitos y estereotipos sobre ello en ambos casos, que devienen actos genéricos de conducta. A su vez, estas autoras plantean que la infidelidad femenina se ha estigmatizado a lo largo de la historia, construyéndose desde los diferentes sistemas de interpretación del mundo (la religión, la literatura, la historia, la mitología y la ciencia) como lo indeseable, lo negativo, lo prohibido; mientras, la infidelidad masculina se ha legitimado en el devenir de la humanidad, en tanto han constituido los hombres, los principales sujetos de la cultura, que han movido las piezas del tablero social y sexual en función de sus intereses patriarcales. Brigitte Vasallo (2018), añade que “el sistema sexo-género binario sustenta toda la estructura de codependencia reproductora entre hombres y mujeres a través de la romantización de los deseos y los afectos”.

Esto supone muchas implicaciones a nivel emocional y psicológico, como por ejemplo:

- Miedo a la soledad: Coral Herrera (2020) habla del miedo a la soledad en su texto en (h)amor 3 “celos y culpas”, como una de las peores armas del patriarcado para mantener sometidas a las mujeres

- y los cuerpos disidentes. A través de la educación machista, los mitos del amor romántico y los roles de género, el sistema inculca el miedo a la soledad como la mayor vergüenza y peligro, por lo que se alienta a que, por miedo a que nadie más pueda amarnos y por no sentirnos rechazadas, aguantamos relaciones poco saludables y nos autoengañamos.
- Culpa y vergüenza: El sistema está construido de tal manera que las mujeres siempre acaban siendo las culpables, sobre todo en relaciones heterosexuales, ya sea por no haber cuidado demasiado de la relación y haber “permitido” que su pareja se vaya con otras mujeres o bien, por haber sido ellas mismas infieles con otras personas. Ana G Borreguero (2020) explica la activación de la culpa como un desajuste entre la imagen que tenemos de nosotras mismas (y que deseamos que se mantenga) y lo que finalmente acaban siendo nuestros actos, con las consecuencias que esto conlleva.
  - Celos: Tal y como dice el psicólogo Félix López: “Los celos deben estar sujetos a la racionalidad y a la ética, pero no podemos avergonzarnos a quienes lo sienten, ni transmitir la idea de que los celos y las agresiones sexuales van necesariamente unidos”, es decir, son una emoción más que debe escucharse y no negarse. Miguel Vagalume (2020) explica que hay que ampliar el foco, hay que ver qué indican, cómo surgen y qué hacemos con los celos para poder trabajarlos a nivel terapéutico, igual que con cualquier otra emoción.
  - Honor: La cultura del honor hace referencia a un aspecto cultural con un fuerte componente emocional que tiene una gran influencia en las justificaciones y creencias sobre las reacciones consideradas lícitas ante lo que se considere una ofensa al honor, como es la infidelidad.
  - Dinámicas relacionales: Daniel De Jesús Ventura (2018) plantea que los problemas que enfrenta la pareja después de una situación de infidelidad resultan de las nuevas reglas de poder que sitúan a cada uno/a de los miembros en un nivel diferente al anterior, alterando la vinculación entre ambos/as, donde el rencor y la desconfianza se utilizan para ir regulando el nuevo estatus relacional.
  - Herida ética: Entender la relación de pareja como una comunidad nos ayuda a entender la fidelidad como una frontera que refuerza la idea identitaria tanto de los propios miembros que la conforman como de la comunidad en sí misma. Por este motivo, la infidelidad rompe esta frontera identitaria que comporta el desmoronamiento del marco de referencia ética, desembocando en una ruptura ética total de lo que supone la pareja, sobre todo en caso de que no existan otros marcos de referencia.
- Por lo que, tal y como describen (Fife, Weeks, y Gambescia, 2008; Fife, Weeks y Stellberg-Filbert, 2013), se ha observado en la práctica clínica que, si la pareja no logra resolver los problemas que surgieron a partir de la infidelidad, con mucha probabilidad establecerán un tipo de relación conflictiva en la que la pérdida de confianza y la dificultad para perdonar al miembro que cometió la infidelidad será una característica predominante de la convivencia cotidiana. Lo cual, confirma la importancia de tener buenas herramientas para poner en práctica en la intervención sexual y de pareja.

### 3. Líneas de trabajo

Una vez recogidos los antecedentes sobre infidelidad y haciendo una aproximación a las principales implicaciones y vivencias relacionadas, las propuestas terapéuticas se podrían estructurar de la siguiente forma:

- Recogida de información y planteamiento de trabajo: Los motivos por los cuales una pareja puede acudir a terapia después de una infidelidad son variados y como siempre, es de vital importancia hacer una buena evaluación para adecuar unas buenas hipótesis y líneas de trabajo, prestando atención a las demandas y expectativas encubiertas.
- Observación de los roles de poder: Es interesante que a lo largo del proceso terapéutico se vaya evaluando cómo se modifican las pautas relacionales y los roles de poder entre los miembros de la pareja, ya que es a través de las cuales donde van surgiendo los conflictos, siendo este el objetivo terapéutico y no la infidelidad por sí misma.
- Psicoeducación e inteligencia emocional: Este caso



es muy interesante para visibilizar cómo las etiquetas y los mitos acerca de qué es la infidelidad o cómo debe ser una relación de pareja pueden invalidar los sentimientos de una persona, rompiendo no sólo relaciones de pareja, sino la propia autoestima y la confianza por volver a vincularse. Durante el proceso terapéutico es necesario dar espacio a que todas las emociones derivadas de esta situación tengan cabida y sean percibidas como válidas.

- Refuerzo de la identidad y la autoestima: La identificación puede ser un trabajo complejo, ya que la monogamia y los mitos del amor romántico traen implícita la identidad que supone estar en pareja, por lo que podemos presenciar rupturas de pareja tan dolorosas (aunque no haya habido una infidelidad), ya que la vivencia es de que una parte de nosotros/as se va a ir con esa relación que ha llegado a su fin.
- Búsqueda de redes de apoyo: Tal y como describe Nuria Alabao (2020), es importante vivir otras intensidades más allá del enamoramiento (amistades, militancia, familia, etc.), siendo esta una de las mejores protecciones ante duelos tan dolorosos, los celos y la envidia, yendo más allá de una singularización de la experiencia de lo que se vive solo entre dos personas.
- Reconstrucción de la herida ética: Nicolás Paz Alcalde (2013) propone que durante la intervención terapéutica de la infidelidad, es importante diferenciar entre las consecuencias psíquicas y la herida ética que supone la pérdida de referencias, el cuestionamiento de la identidad de pareja y de la propia identidad, la ruptura del contexto sobre el que se sostenía la pareja, la pérdida de sentido, el sentimiento de vacío, el quebrantamiento de los valores propios y compartidos y en conclusión, el daño moral.
- Trabajo de las habilidades comunicativas: En el texto “Ética Promiscua” de Dossie Easton y Janet W. Hardy (2018) podemos encontrar muchas recomendaciones acerca de recursos que pueden funcionar si queremos prevenir o sanar una situación de infidelidad, como por ejemplo: comunicar en vez de interpretar, honestidad emocional, afecto, poner límites y planificar.
- Revisión de los fantasmas del patriarcado: Hacer una crítica a los roles de género y a la socialización que hemos vivido según nuestras características (identidad, orientación y expresión de género) puede ser muy terapéutico a la hora de entender por qué sentimos cómo nos sentimos y nos comportamos como nos comportamos, poniendo la

responsabilidad de nuestras vivencias en cada uno de esos lugares.

- Espacios no-monógamos: Si bien la decisión de formar vínculos monógamos es una decisión del todo lícita y válida, sería interesante revisar de dónde viene esta construcción social y lo que implica a cada relación. Aun así, el poder conocer a otros referentes o literatura no-monógama puede ayudarnos mucho a trabajar en cualquier tipo de vinculación.
- Interseccionalidad: Además de la perspectiva de género, también es importante que una buena terapeuta sepa evaluar e intervenir con interseccionalidad. Es decir, observando todas las opresiones por las que pasa cada persona y el motivo por el que su definición y vivencia de la infidelidad y de la pareja puede ser variable, como por ejemplo, razones culturales, de raza, capacitismo, orientación del deseo, identidad, expresión de género, relaciones abiertas y poliamor, clase social, etc.

#### 4. Conclusiones

A partir de este trabajo, podemos observar como la infidelidad, igual que muchas otras construcciones que atraviesan la terapia de pareja y la sexología, está plenamente atravesada por los mandatos de género y los mitos del amor romántico. Al ser supuestos que llevan tantos años en nuestro imaginario, consiguen traspasar hasta la última partícula de nuestra sociedad, condicionando nuestras formas de vincularnos, de una forma tan sutil que nos puede parecer incluso que nace desde lo más innato de nuestro ser.

Una de las conclusiones más interesantes de este trabajo, es que al ser la infidelidad un concepto totalmente construido a nivel social, supone que también es revisable e incluso evitable. Aunque la enseñanza es que la infidelidad es algo que existe en la naturaleza humana y es el peligro que atenta contra toda relación, no es descabellado pensar que con una buena educación sexual y emocional, cuyo objetivo sea revisar de dónde nace la monogamia, la exclusividad y emociones como los celos y la culpa y plantear nuevas

formas de vinculación, la infidelidad podría quedarse rezagada a un plano muy poco relevante e incluso inexistente en nuestra sociedad.

En definitiva, la terapia de pareja y la sexología no deberían dejar de construirse y cuestionarse, ampliando la perspectiva y los límites de los conceptos sobre los que se trabaja y se interviene, tan solo de esta forma la educación sexual tendrá la capacidad de hacernos libres.

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Vasallo, B. (2018). Pensamiento monógamo, terror poliamoroso. La Oveja Roja.
2. Federici, S. (2019). Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. (11.a ed.). Traficantes de sueños.
3. Herrera, C., Galán, R., Borreguero, A. G., de las Heras, R., Vagalume, M., Enciso, G., Gonzalez, P., Alabao, N., Palenciano, P., & Cardoso, D. (2022). (h)amor 3: celos y culpas (3.a ed.). Continta Me Tienes.
4. Easton, D. H., & Hardy, J. W. (2022). Ética promiscua (3 ampliada y revisada ed.). Melusina.
5. TED. (2015, 21 mayo). Rethinking infidelity . . . a talk for anyone who has ever loved | Esther Perel [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=P2AUat93a8Q>
6. Fundación Sexpol para el desarrollo de la Salud y del bienestar Sexual (2021) Manual Máster en terapia sexual y de pareja con perspectiva de género. (tomo II).
7. Ventura, D.J. (2018, 9 mayo). Infidelidad en las relaciones de pareja: Algunas consideraciones para su abordaje en terapia. Redes Digital. <http://www.redesdigital.com.mx/>
8. Díaz Pichardo, A. Y. (2019). El apego y su relación con infidelidad y la satisfacción en la relación de pareja. Universidad de Almería.
9. Paz Alcalde, N. (2013). Atención terapéutica a la pareja: la infidelidad, una herida ética. Universidad Pontificia de Salamanca.
10. Ortiz, J. M. C. (2012, 1 mayo). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja | Escritos de Psicología - Psychological Writings. Escritos de Psicología. <https://revistas.uma.es/index.php/epsi/article/view/13290>
11. Posada, I. C. (2014). La infidelidad virtual como una oportunidad de resignificación positiva. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5025488>
12. Segura, A., Rojas, E., & Reyes, L. (2020). Percepción de la infidelidad, por parte de las personas infieles. Revista de Psicología GEPU, 88–112.



**Patricia Medina García**  
Psicóloga  
Máster en Terapia Sexual y de Pareja  
con Perspectiva de Género  
Fundación Sexpol

## Cariño, te ayudo: los micromachismos en la vida cotidiana

“Cariño, ¿te ayudo...?”, esta frase, en apariencia inocente, encierra un elevado componente machista. Y es que en nuestro día a día las mujeres estamos sometidas a diversos códigos machistas, inocentes e imperceptibles, pero que considerados en su conjunto cumplen su finalidad última de mantenernos supeditadas y relegadas a un segundo plano, bajo el mandato y primacía del macho. Si permanecemos atentas y atentos a nuestro alrededor observaremos situaciones cotidianas que responden a la lógica patriarcal. Por citar algunos ejemplos, aunque no son los únicos, ni los más gravosos: en los servicios públicos la mayoría de las veces el cambiador de bebés está en el baño de la mujeres; y siguien-

do en esta línea de cuidados, quién no ha escuchado la frase “que padrazo es” para referirse a aquel hombre implicado en la crianza de sus hijxs, como si ello fuera algo extraordinario, pero no se resalta con igual énfasis a la madre, porque se le sobreentiende y espera esa cualidad; o cuando dicen “que suerte tienes, tu marido te ayuda con la casa” o se preocupan por tu reloj biológico al no haber tenido hijxs “aún”, presuponiendo que se desean por el simple hecho de ser mujer. Estas situaciones, y otras muchas, surgen al considerar que mujeres y hombres nacen con objetivos, ambiciones y espacios de desarrollo diferentes en la vida.



Aún hoy, pese a la conciencia de igualdad que se ha ido desarrollando en nuestra sociedad, se observan procesos de socialización diferenciados para los niños y para las niñas. Estos procesos se rigen por los modelos normativos propuestos por el patriarcado de lo que es ser un hombre masculino y una mujer femenina. Por lo tanto, se constituyen en condicionamientos culturales que cada sociedad impone a sus integrantes, fundamentalmente durante la infancia, y que amparados en las diferenciaciones biológicas, nos otorgan unas cualidades u otras en función del sexo que se nos asigna al nacer. Dicho de otro modo, *“son las desigualdades sociales – el género– las que interpretan y explican las diferencias biológicas –el sexo– de una determinada manera”* (Esteban, 2006).

El patriarcado y sus estrategias de afianzamiento del dominio masculino, han sabido involucrar a las mujeres en modelos de relaciones jerárquicas, en las que poco a poco se les oprime y priva de los derechos y privilegios que, por el contrario, se asumen y otorgan de manera incuestionable a los hombres. Así, los varones quedan ubicados como superiores, y con derecho a expresar exigencias a las que las mujeres deben sentirse obligadas a cumplir, perpetuando las estrategias de ejercicio de poder. A las mujeres, por contra, se nos asigna un papel infravalorado, de obediencia y sumisión, relegándonos al ámbito de los cuidados y de lo doméstico, y limitando nuestro derecho auto-afirmativo. Esta ideada y marcada polaridad, se normaliza en las mentes de las mujeres y de los hombres, confundiendo diferenciación con desigualdad, y aceptándose esta, como el orden natural de las cosas.

Y es a través de este proceso como se ejecutan, en las relaciones afectivas, una serie de comportamientos que el psicólogo Luis Bonino (1991) acuñó como Micromachismos. Con este término describe aquellos:

*“Pequeños, casi imperceptibles controles y abusos de poder casi normalizados que los varones ejecutan permanentemente. Son hábiles artes de dominio, maniobras que, sin ser muy notables, restringen y violentan insidiosamente el poder personal, la autonomía y el equilibrio psíquico de las mujeres, atentando además contra la democratización de las relaciones. Dada su*

*invisibilidad se ejercen generalmente con total impunidad”.* (Bonino 1991, 1998).

Derivado de sus años de estudio, Bonino, L. (1999), establece cuatro tipos de micromachismos:

- **Los micromachismos coercitivos:** incluyen aquellos en los que el hombre usa la fuerza moral, psíquica, económica o de su personalidad, para intentar doblegar a las mujeres y convencerlas de que la razón no está de su parte. Cumplen su objetivo porque provocan un sentimiento de derrota posterior al comprobar la pérdida, ineficacia o falta de fuerza y capacidad para defender las propias decisiones o razones. Todo ello, suele generar en las mujeres inhibición, desconfianza en ellas mismas y en sus propios criterios y disminución de la autoestima, aumentando el desbalance de poder. Se diferencian a su vez en: uso expansivo-abusivo del espacio físico y del tiempo para sí; insistencia abusiva para lograr fines; imposición de intimidad o sexo; apelación a la superioridad de la lógica varonil; toma o abandonos repentinos del mando de la situación. Aunque en la mayoría de artículos y manuales se recoge el control del dinero o la intimidación como tipos de micromachismos coercitivos, la visibilización de las formas de maltrato no físicas hacia la mujer, llevada a cabo en los últimos años, ha permitido tipificarlos como formas de maltrato psicológico hacia las mujeres. Y es muy probable que en los próximos años otras formas de estos micromachismos coercitivos se consideren como maltrato. Como puede ocurrir con la imposición de intimidad o sexo en las relaciones de pareja, motivado por la reciente aprobación en España de la Ley Orgánica de Garantía Integral de la Libertad Sexual, más conocida como *“ley de solo sí es sí”*.
- **Los micromachismos encubiertos:** son los que atentan de modo más eficaz contra la simetría relacional y la autonomía femenina, por su índole insidiosa y sutil que los torna especialmente invisibles en cuanto a su intencionalidad. Este tipo de actuaciones impiden el pensamiento y la acción eficaz de la mujer, llevándola en la dirección elegida por el hombre y aprovechan su dependencia afectiva y su pensamiento “confiado”, provocando en ella sentimientos de desvalimiento, confusión, culpa y dudas que fa-

vorecen el descenso de la autoestima y la autoconfianza. Sus subcategorías son: creación de falta de intimidad; seudointimidad; desautorización; paternalismo; manipulación emocional; autoindulgencia y autojustificación.

- Los micromachismos de crisis: Suelen utilizarse en momentos de desequilibrio del estable desbalance de poder en las relaciones. Se utilizan para mantener la desigualdad cuando aumenta el poder personal de la mujer por cambios en su vida o por la pérdida de poder del hombre por razones físicas o laborales. Pertenecen a esta categoría: el pseudoapoyo; hipercontrol; promesas y hacer méritos; el victimismo; rehuir la crítica y la negociación; resistencia pasiva y distanciamiento; darse tiempo y dar lástima.
- Los micromachismos utilitarios: Los últimos incluidos por Bonino, tras una reorganización de los anteriores. Se ejecutan principalmente en las responsabilidades domésticas, dando lugar a la idea tradicional de la masculinidad, y justificándose en base al rol masculino de exhausto proveedor económico. El hombre se encarga del trabajo público, remunerado y por tanto “el importante” y la mujer del trabajo privado. Apelan a movilizar el poder hetero-afirmativo femenino para explotarlo. Es decir, se delega en la mujer aquellas tareas domésticas por considerar que ella las realiza de mejor manera o se traspasa la responsabilidad de las mismas. Son probablemente los micromachismos más invisibilizados y más eficaces en lo cotidiano, y los que propician que las mujeres sigan sometidas a los roles asignados dentro de la relación. Se dividen en dos grupos: no responsabilización sobre lo doméstico; y aprovechamiento y abuso de la capacidad “femenina” de servicio. (Bonino, L. 2008).

Estas formas de dominación “suave” producen efectos dañinos que no son evidentes al comienzo de la relación pero que se irán haciendo visibles a largo plazo, ya que aunque uno a uno los micromachismos pueden parecer intrascendentes, su uso combinado y reiterativo crea un clima más o menos tóxico que repercute en el bienestar de la mujer, del varón y de la relación establecida entre ambos.

En las mujeres, vivir por y para otros, cargar con

elevadas tareas y responsabilidades que requieren diversas habilidades puestas en práctica al mismo tiempo, mantenerse atenta a las necesidades de los demás en detrimento de las propias, carecer de espacios y tiempo propios... Conlleva diversas consecuencias físicas y psicológicas que van desde la fatiga crónica y desvitalización al agotamiento de las reservas emocionales, conformándose en un malestar difuso, una irritabilidad crónica y un hartazgo sin motivo. Esa entrega y renuncia a una misma afecta a su autoestima y se extiende a la vivencia del cuerpo y la sexualidad como ajena, prestado para el placer de los otros.

En el varón, aunque pareciera que las repercusiones solo pueden ser de índole positiva, también se generan repercusiones negativas. Se les observa un bajo nivel de tolerancia a la frustración, una mermada capacidad para reconocer y expresar emociones, dificultades en el establecimiento de relaciones y afectos, una autoestima y autoconcepto dañados al vivir bajo la presión por cumplir con el ideal de masculinidad, lo que además resulta en una sexualidad empobrecida y cuestionada ante cualquier desviación de lo esperable (tiempos, tamaños...).

La utilización de los micromachismos influye en el establecimiento de unas relaciones afectivas cargadas de ataques y reproches, en las que la capacidad de comunicación es deficitaria o inexistente. Sus miembros se instalan en la monotonía y las rutinas generando interacciones tediosas y vidas desdichadas carentes de sentido. La pareja entra en conflicto constante, en una especie de guerra fría resultado de la relación desigual, antidemocrática y disfuncional en la que el varón se impone para lograr sus propios intereses y la mujer acaba auto-culpándose del fracaso de la relación.

Aunque la manera en que los micromachismos afectan a la sexualidad de la pareja no ha sido directamente objeto de estudio, es incuestionable que en la esfera de la sexualidad y del erotismo es en la que con más facilidad se perpetua de modo acrítico e inconsciente la relación de dominio-sumisión patriarcal, ya que este sistema refuerza la doble moral que permite y fomenta la sexualidad masculina, pero olvida y menosprecia la femenina. Al ocultar deseos, fantasías o prácticas por temor o vergüenza; dejarse llevar por prejuicios y falsas creencias; aceptar situaciones incómodas o

mostrar sumisión y complacencia, la sexualidad se ve comprometida pudiendo repercutir en un desarrollo de disfunciones sexuales de origen no orgánico, tanto en hombres como en mujeres. Estos factores de ansiedad o “leones”<sup>1</sup>, afectan a nuestra vivencia de la sexualidad generando miedo, angustia e inseguridad. De esta manera, estas emociones bloquean el desarrollo de una sexualidad libre y espontánea, compartida con la pareja desde el placer del dar y recibir.

Por tanto, los efectos que generan los micromachismos son igualmente nocivos para las mujeres como para los hombres. Para las mujeres estos efectos serían similares a los descritos por Betty Friedan en su obra *“La Mística de la Feminidad”* (1963), englobados en el concepto del *“malestar que no tiene nombre”*, para describir esa profunda insatisfacción padecida por las amas de casa estadounidenses de su época, y que se atribuía a las características de la personalidad femenina. También podríamos referirnos a lo que Marcela Lagarde (2001)<sup>2</sup> ha denominado como *“la escisión vital”*, refiriéndose a las contradicciones entre la tradición extrapsíquica y la modernidad intrapsíquica que afectan a las mujeres, al sentirse partidas internamente entre las obligaciones, los deberes y mandatos amorosos tradicionales y los valores y anhelos modernos.

En la otra cara de la moneda, encontramos las llamadas *“soledades masculinas”*, englobando a aquellos hombres con marcadas carencias afectivas y dificultades para relacionarse. Por tanto, como plantea Michael Kaufman<sup>3</sup>: *“el poder social de los hombres es la fuente de su poder y privilegios individuales, pero también es fuente de su experiencia individual de dolor y alienación”*. Ya que el aislamiento y la carencia afectiva son la contrapartida de esta forma de entender el poder. Pero no se trata ahora de victimizar a los hombres, sino de hacer visible el impacto y los problemas específicos que genera la masculinidad tradicional o sexista, también en ellos. Ya que al nombrar los inconvenientes que una masculinidad hegemónica produce en los hombres se afianza una estrategia para valorar como positivo el cambio de estos hacia la igualdad.

1 Término acuñado por la Fundación Sexpol, Manual del Máster en terapia de pareja y sexual con perspectiva de género (2021-22). Tomo II, (pág. 57).

2 Recogido en la guía: Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades. (2008). EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer. (pág. 28).

3 Recogido en la guía: Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades. (2008). EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer. (pág. 28).

El ejercicio de la Sexología y la Terapia de Pareja desde la perspectiva de género permite, entre otras cosas, visibilizar el uso de los micromachismos en las relaciones afectivas. Y de esta forma, neutralizarlos y establecer el foco de intervención en el núcleo de la relación de pareja y de sus raíces de desigualdad, dejando de culpabilizar o responsabilizar a la mujer de su malestar; y sacando al hombre de su zona de confort al implicarle afectivamente en la relación.

Por tanto, si queremos erradicar la orientación patriarcal de nuestra afectividad es preciso que, tanto mujeres como hombres, podamos identificar cómo hemos aprendido el patriarcado, cómo lo ejercemos y cómo lo sufrimos. No se trata simplemente de modificar los comportamientos y los roles en la división sexual del trabajo, sino de desestabilizar los cimientos del patriarcado, “des-normalizando” lo normalizado y estableciendo relaciones bientratantes, justas e igualitarias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bergara, A.; Riviere, J.; Bacete, R. (2008). Guía: Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades. ED. EMAKUNDE. Instituto Vasco de la Mujer.
- Bonino, L. (1995). Desvelando los micromachismos en la vida conyugal. En J. Corsi (Eds.), *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención* (pp. 191-208). Buenos Aires: Paidós.
- Bonino, L. (1999). Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección. En *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, VIII, pp 221-233.
- Bonino, L. (1998) Los micromachismos: La violencia invisible en la pareja. En: [https://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity\\_mens/micromachismos\\_0.pdf](https://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf)
- Bonino, L. (2008) “Micromachismos: el poder masculino en la pareja moderna”. En Jose Angel Lozoya y Jose María Bedoya (coord). *Voces de Hombres por la Igualdad*. Recuperado de: <https://vocesdehombres.files.wordpress.com/2008/07/micromachismos-el-poder-masculino-en-la-pareja-moderna.pdf>
- Fernández Rius, L. (2007). “Violencia invisible o del éxtasis al dolor”. *Revista Sexología y Sociedad* nº 35: diciembre, 2007.
- Fundación Sexpol. (2021). *Manual Máster en Terapia Sexual y de Pareja*. Tomo I y II. Ed. Fundación Sexpol.
- Herrera, C. (2021). *El contrato amoroso. Herramientas para mujeres que negocian en la pareja*. Ed. Catarata.
- Lagarde, M. (2001) *Claves feministas para la negociación en el amor*. Puntos de Encuentro.
- Parga, J. (2013). Aportes antropológicos a los estudios de género. *Revista: Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*; no. 74, 2013. Páginas: 91-9. Enlace: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34254>

# Revista Sexpol

Nº 146 - Julio / Septiembre 2022

· Edita, Fundación Sexpol ·  
· Sociedad Sexológica de Madrid ·  
C/ Fuencarral, 18-3ª Izda.  
28004 Madrid  
Tel. 91 522 25 10  
<http://www.sexpol.net>  
[info@sexpol.net](mailto:info@sexpol.net)

Dirección  
Rosario Mora

Consejo de Redacción

Ana Márquez, Clara González,  
Roberto Sanz, Rosario Mora

D.L. M.41536-1982 / ISSN:0214-042X

Diseño cubierta: C. G. Mora

Revisión y maquetación: Fundación Sexpol  
La revista no se hace responsable de las opiniones  
expresadas por sus redactores y colaboradores

## Redes sociales:

Web: <https://www.sexpol.net>

Correo electrónico: [info@sexpol.net](mailto:info@sexpol.net)

Instagram: <https://www.instagram.com/fundacionsexpol/>

Facebook: <https://www.facebook.com/fsexpol/>

Youtube: <https://www.youtube.com/user/FSEXPOL>

Telegram: <https://t.me/fundacionsexpol>

Twitter: <https://twitter.com/@fundacionSexpol>

## Ilustraciones:

Pág. 3 Cuando el franquismo encarceló a la sexualidad femenina

<https://blogs.publico.es/verdad-justicia-reparacion/2022/04/02/cuando-el-franquismo-encarcelo-a-la-sexualidad-femenina/>

pág. 4: María Giral

<https://www.vice.com/es/article/8xwzqz/fui-una-lesbiana-adolescente-durante-el-final-del-franquismo>

pág 21: Papers Girls

<https://fueraleseries.com/amazon-se-queda-con-la-serie-del-comic-paper-girls-b3c39599a9cc/>

pág 22: X-Men: Legacy, Serie de cómic

[https://www.reddit.com/r/xmen/comments/qlnk9/what\\_are\\_some\\_modern\\_political\\_topics\\_that\\_you/](https://www.reddit.com/r/xmen/comments/qlnk9/what_are_some_modern_political_topics_that_you/)

Resto de imágenes: Suscripción Canvas



FUNDACIÓN  
**Sexpol**



Centro colaborador de:  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
Universidad Autónoma de Madrid  
Universidad Pontificia Comillas de Madrid

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid  
Universidad Complutense de Madrid  
Universidad de Alcalá



formación especializada en Sexología desde 1982

Cursos de posgrado

## Máster en Terapia Sexual y de Pareja con Perspectiva de Género (60 ECTS)

<http://www.sexpol.net/master-universitario-en-terapia-sexual-y-de-pareja-con-perspectiva-de-genero/>

## Máster en Sexología y Género (60 ECTS)

<http://www.sexpol.net/master-universitario-en-sexologia-y-genero/>

## Máster en Sexología Sanitaria con Perspectiva de Género (60 ECTS)

<http://www.sexpol.net/formacion-sexpol/master-en-sexologia-sanitaria-con-perspectiva-de-genero/>

Titulación de la U. Nebrija  
/ Fundación Sexpol



Comienzan en octubre  
Modalidad presencial y online

## Curso de Monitor/a en Educación Sexual con Perspectiva de Género (250 horas)

<http://www.sexpol.net/monitora-en-educacion-sexual-perspectiva-genero/>

## Terapia Psicológica y Sexual

Individual y de pareja, Previa cita, tel. 91 522 25 10  
C/ Fuencarral, 18 - 3º izda. 28004. Madrid

### Redes sociales:

Web: <https://www.sexpol.net>

Correo electrónico: [info@sexpol.net](mailto:info@sexpol.net)

Instagram: <https://www.instagram.com/fundacionsexpol/>

Facebook: <https://www.facebook.com/fsexpol/>

Youtube: <https://www.youtube.com/user/FSEXPOL>

Telegram: <https://t.me/fundacionsexpol>

Ahora puedes unirse a nuestro [Canal de Telegram](#) para estar informado/a de todas nuestras actividades, talleres, novedades, noticias... solo tienes que pinchar en el siguiente enlace: <https://t.me/fundacionsexpol>